SERMON,

EN QVE SE DA NOTICIA

de la vida admirable, virtudes heroycas, y preciosa muerte del Venerable Padre

FRAY FRANCISCO MOLINERO,

Religioso Descalço de N. S. P. S. Francisco, hijo de la santa Provincia de S. Pedro de Alcantara: el qual floreciò en perfeccion de vida, y muriò con fama de santidad en el muy Religioso Convento de S. Antonio de Padua de esta Ciudad de Granada à 16. de Mayo del año de 1695. cuyas funerales exequias se celebraron con magestuosa pompa en el sobredicho Convento el dia 30. del mismo mes.

PREDICOLE

EL M. R. P. FRAY PEDRO ROSIQUE,

Lector de Theologia, y Guardian del mismo Convento.

DALO A LUZ LA DEVOCION DE

D. ZOYLO DE TORRES PONZE DE LEON,

Señor de la Villa de S. Jorge, Veintiquatro de la Ciudad de Granada, y Capitan de vna de las compañias de su Milicia.

CONSAGRALO

A LA SOBERANA REYNA

de los Angeles y hombres, Maria santissima nuestra Señora, en el soberano mysterio de su Presentacion.

APROBACION DEL DOCTOR D. RODRIGO MARIN, *Colegial que fue en el Real, Universidad de esta Ciudad de Granada, Canonigo Lectoral de la S. Iglesia de Almeria, Magistral de la Metropolitana de esta dicha Ciudad, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia, y Rector de dicha Universidad, y al presente Maestreescuela Dignidad y Canonigo de dicha S. Iglesia, Capellan de Honor y Predicador de su Magestad, y Visitador General de los Conventos de Religiosas de este Arçobispado, &c.*

SI fuera causa de recusacion para estas censuras la inclinacion de la voluntad, declarada estaba la mia por sospechosa; pues confiesso mi grande veneracion al difunto siervo de Dios, Fr. Francisco Molinero, objeto de este Sermon: y mi estimacion al muy R. P. Lector Fr. Pedro Rosique, Guardian del Convento de S. Antonio, su Autor. Pero como en este genero de juizios se interessa la misma amistad; antes constituida la voluntad fiscal del entendimiento, podré assegurar como Plinio: *Amo quidem fusè, iudico tamen: & quidem tantò acrius, quantò magis amo.* Plinius in Paneg.

Tienen los Sermones funerales el comun riesgo de la lisonja, si no los moderan los limites que señalò S. Leon, (A) de la vtilidad espiritual, y el sufragio. Mas en este se eleva la dificultad à otra esfera; porque siendo el sugeto de exemplarissima vida, y siendo igual error acreditar por santo al que no lo es, y desacreditar al que lo es, como notò S. Geronimo: *Si quis sanctum dicit non sanctum, & rursus non sanctum asserit sanctum, abominabilis est apud Deum:* tanto peligro fuera la cortedad, como el exceso, y mas quando ha de encontrar con los entendimientos tan distantes, que para tales materias describiò el docto Juan Gerson, que vnos por faciles lo creen todo, otros por incredulos todo lo niegan: y assi ser-

(A) Oportet in cõcionibus, quæ ad funera fiunt, Prædicatorem ad duo præcipuè intentionem habere: primum ad salutem animarũ: secundum ad suffragia mortuorũ. D. Leo Papa.

D. Hieron. Ep. ad Philip.

Joann. Gerf. tract. distinct. verar. revel. à falsis.

rà feliz el que configuiere en el medio la prudente seguridad.

Pues que medio? Dezir lo que se puede dezir, y dezirlo como se debe dezir. Esta distincion del *quid*, y el *quomodo* nos dexò indicada nuestro Maestro divino en la instruccion à sus Apostoles, quando reprobando el afectado estudio, les asseguròla soberana inspiracion. (B) Esta goza tan atenta, como piadosa oracion: y esta serà la direccion para reconocer sus aciertos.

(B) Nolite cogitare quomodo aut quid loquamini. Matth. 10. 19. Non vetatur hîc quælibet cogitatio, vt notarunt Maldon. Fráciscus Lucas; sed illa quæ est immodica, & cum anxietate, ac diffidentia divinæ providentiæ. Sylveir. tom. 3. cap. 8. num. 84.

Lo que dize para credito de la buena vida del siervo de Dios, y para motivos de consuelo en su muerte, es propalar algunas experiencias de virtudes, favores divinos, y milagros, que aunque se entretexen para la idea, suficientemente se discernen en las tres classes, à que se reducen las señales de la santidad: y si estas se experimentaron constantes en su vida; porque no se podràn publicar quando muere? Antes prohibe el Eclesiastico la alabança: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam*; conque serà justa despues. Y previene la razon en el verso antecedente: *In fine hominis denudatio operum illius.* Porque en el fin se desnudan las obras. De que? De la lisonja para quien muere, y del secreto para los que vivé.

Eccles. 11. 30.

Las virtudes propriamente obtienen el primero lugar, porque son hijas legitimas de la gracia; y aunque puede simularlas la hipocresia, à largo tiempo y examé no se puede dissimular la flaqueza. Professar vna Religion tan austera, con excessos à sus penitentes exercicios, y con observancia tan continua y puntual, que passó à ser exemplo la pureza de vn humilde Lego à tantos eminentes varones en perfeccion, y ciencia, como puede ser fin altissimo grado de todas las virtudes? Y que argumento mas eficaz para el elevado concepto, conque todos en esta Ciudad lo hemos venerado? Para el gran credi-

to

to del Precursor, dize S. Thomas, que no fue necessaria la gracia de milagros; (C) porque le bastò para recomendacion de su santidad la austeridad de vida: y (citando al Chrysostomo) que mayor maravilla, que ver en vn humano cuerpo tan penitente y mortificada paciencia?

Sobre esta basa recaen los favores divinos, y milagros. Que solo se esmaltan soberanos dones en el oro acrisolado de solidas virtudes. Mucha contingencia padecen estas classes de falibles, y mas que las intelectuales las visiones imaginarias y corporeas, de cuya especie son las que se ponderan. (D) Pero no teniendo en si dissonancia, ni novedad à lo que la Iglesia tiene tan repetidamente aprobado en sus Santos, con la vtilidad que tienen por señal los mysticos: (E) y excitando estas ilustraciones à los exercicios que advierte S. Bernardo, (F) aunque en este determinado sugeto no las podamos calificar, fuera agravio negarle, sin otro fundamento, el realce que Dios por su infinita liberalidad acostumbra conceder à las almas que fielmente se dedican à su amor y servicio.

El Apostol nos enseña, que en los justos se manifiesta el divino Espiritu con la variedad de sus gracias: (G) ya por sabiduria y ciencia: ya por la firmeza de Fé: ya por la gracia de sanar enfermos, y por la virtud de otros mayores milagros: y ya por la profecia, discrecion de espiritus, y don de lenguas. Que sea nuestro difunto vno de los parvulos, à quié Dios participa estos dones, no se puede afirmar oy como indubitable; pero tampoco en tan graves experiencias se podrà negar como incierto.

Esto es lo que dize. Y como lo dize? Lo primero, observando el documento de S. Gregorio (H) con el solido fundamento de la sagrada Escritura. Quanto dize, discretamente lo infiere de tan puro

(C)
Ut homines principaliter Christo intenderent, non est datum Joanni, vt faceret signum. Ipsa etiam austeritas vitæ eius officium commendabat: quia, vt Chrysostomus dicit super Matthæũ, Mirabile erat in humano corpore tãtam patientiam videre. D. Thom. 3. part. quæst. 38. art. 2. ad 2.

(D) (E)
Mendez de S. Juan, in Praxi Theolog. myst. cap. 14.

(F)
Quoties super castigando corpore, humiliando corde, servanda virtute, & charitate fratribus exhibenda, seu cæteris virtutibus acquirendis, conservandis, amplificandis, salubris cogitatio in mente versatur, divinus sine dubio Spiritus est, qui loquitur. Bern. de septem spiritibus.

(G)
Unicuique autem datur manifestatio spiritus ad vtilitatem. Alij quidem per Spiritum datur sermo sapientiæ: alij autem sermo

scientię secundùm eumdem Spiritum: alteri fides in eòdem Spiritu: alij gratia sanitatum in vno Spiritu: alij operatio virtutum: alij prophetia: alij discretio spirituũ: alij genera linguarum: alij interpretatio sermonum. 1. ad Corinth. 12. & ibi possunt videri D. Anselm. & P. Cornel.

(H)

Qui ad veræ prædicationis verba se præparat, necesse est, vt causarum origines á sacris paginis sumat; vt omne quod loquitur ad divinæ auctoritatis fundamentum revocet; atque in eo ædificium locutionis firmet. S. Greg.

(I)

Obiectum motivum fidei est auctoritas dicentis, vt latè tradunt omnes Theologi in mat. de divin. fid. Et sicut auctoritas divina consistit in infinita sapiẽtia & veracitate; ita humana in scientia, sanctitate, & aliis, quæ testimonium humano modo verax ostendunt.

(K)

In Prolegomenis in Vit. Patrum, Proleg. 16.

puro origen, y lo confirma eruditamente con tan divina autoridad. Lo segundo, declarando el animo de conciliar solo la fé piadosa, que se debe à humanos motivos, sin prevenir el juizio de la Sede Apostolica, á quien solo se rinde el infalible credito: y assi lo protesta, segũ los Decretos del Señor Urbano Octavo, que renovò los de otros Summos Pontifices, y Concilios. Y en este sentido se publican sin riesgo cada dia excelencias de personas favorecidas de Dios, para gloria suya, y aliento de quien le sirve.

Lo tercero, para la fé humana es motivo que la autoriza (I) el testimonio de varon tan docto, y versado en sagrada Theologia, como quien la leyò con vniversal aprobacion de su Provincia en este su primero Convento, y hijo legitimo de vna Religion tan santa y circunspecta, donde en materias espirituales es la ciencia practica, y donde à tantos ojos linces no se podria huir el menor reparo, ni à sus oidos proponer la menor dissonancia. Lo quarto, tiene tambien la autoridad de Prelado: como tal goza de auxilios especiales para la recta direccion de sus subditos: como tal pudo saber muchos de los secretos que zelaria la humildad: y como tal avrà exactissimamente inquirido los graves fundamentos para el humano assenso.

Finalmente tiene este genero de escritos la vtilidad de que Dios sea alabado, y que el exemplo aliente à su imitacion. Heriberto, (K) que juntò las vidas de los Padres, diò esta razon à su trabajo con el sucesso de la conversion de aquel amigo de Poticiano, que tanto influyò en S. Agustin, y refiere en sus confessiones, por leer la vida del Magno Antonio: y assi implicitamente dirà este Sermon à quien lo leyere, lo que en su resolucion el mismo à otro amigo: *Te si piget imitari, noli adversari.*

Por cuyas razones, y verse en tan oportuna idea,

idea, y en la erudita exposicion de tantos lugares de Escritura, practicada la inteligencia de S. Anselmo (L) à las gracias de sabiduria y ciencia que enumera S. Pablo, juzgo que puede muy bien el Señor Doctor D. Andres Raphael de Ascargorta, Canonigo de la insigne Colegial del Sacro Monte, y Provisor de este Arçobispado, de cuyo orden lo he visto, conceder licencia para su impression. Salvo meliori. Granada y Julio 17. de 1695.

Doctor D. Rodrigo Marin.

(L) Sũt enim quidam, qui per donum gratiæ, & ipsa intelligunt, quæ exponi à Doctoribus nõ audierunt; hi videlicet sermonem sapiẽtiæ percepervt. Et sunt quidam, qui audita per semet intelligere nequeunt; sed ea quæ in Expositoribus legerint, retinent; atque scienter proferunt quæ lecta didicerint: & hi sermone scientiæ pleni sunt. Quamvis hoc intelligi etiam aliter possit, quia sapientia ad vitam, scientia verò pertinet ad doctrinam. Qui benè vivit, & prudenter prædicat sapientiam & scientiam divinitus accipit. D. Ans. in Ep. 1. ad Corinth. 12.

LICEN-

LICENCIA DEL JUEZ ORDINARIO.

EN la Ciudad de Granada en veinte y dos de Julio de mil seiscientos y noventa y cinco años, su merced el Señor Doctor D. Andres Raphael de Ascargorta, Canonigo de la Iglesia Colegial del Sacro Monte de esta Ciudad, Governador, Provisor y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustrissimo Señor D. Martin de Ascargorta mi Señor, Arçobispo de dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Aviendo visto la censura del Señor Doctor D. Rodrigo Marin, Canonigo y Maestreescuela Dignidad de la S. Iglesia Cathedral Metropolitana de esta dicha Ciudad, el Sermon que predicò en las honras del P. Fr. Francisco Molinero, Religioso Lego del Convento de Señor S. Antonio, el muy R. P. Lector Fray Pedro Rosique, Guardian de dicho Convento, y que no tiene cosa contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres, dixo, que daba y dió licencia para que se pueda imprimir. Y lo firmò.

Doctor D. Andres Raphael de Ascargorta.

Ante mi.

Alonso de Rueda, N.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

D. Ramon Geronimo Portocarrero y Sylva, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Chancilleria de esta Ciudad de Granada, Juez para las impressiones de ella, y sus partidos, por Cedula de su Magestad, firmada de su Real mano. Por el presente doy licencia à qualquier Impressor de esta Ciudad, para que imprima el Sermon que predicò el muy R.P. Lector Fr. Pedro Rosique, Guardian en su Convento de Señor S. Antonio, à las honras del P. Fr. Francisco Molinero, Religioso Lego, que fue en èl. Fecho en Granada en 23. de Julio de 1695. años.

Licenciado D. Ramon Geronimo Portocarrero y Sylva.

Por su mandado.

Juan de Mallo, Escrivano publico.

A LA

A la ſoberana Reyna de los Angeles Maria ſantiſsima nueſtra Señora en el ſacro myſterio de ſu Preſentacion.

AVGVSTISSIMA SEÑORA.

CON natural propenſion corren los rios al mar. Es à lo racional de lo inſenſible apreciable documento; pues lo que por las ocultas venas de la tierra bebieron gota à gota, à la luz del mundo lo buelven agradecidos raudales à raudales. Mar de gracias os llaman à cada paſſo los Doctores, ſoberana Reyna de los Angeles, y aviendo bebido de vos, inſondable mar, allà en ſus ocultos retiros poco à poco vueſtros divinos favores el V. P. Fray Franciſco Molinero, contemplandole ya mi piedad rio caudaloſo, era preciſo que eſte rio con natural propenſion fueſſe à ſu mar. Conſagròos eſte varon Religioſo ſus pri-

¶¶ *meros*

meros afectos; en toda la navegacion de su vida os miro Norte, y aun por esso llego con tranquilidad al puerto, debiendoos aun en las tormentas mas deshechas, claras y serenas calmas. Con que ternura y finezza supo obligaros en el simulacro bellissimo, que Niña en el Templo os representa, inestimable joya que possee nuestra Ciudad en su muy Religioso Convento de S. Antonio de Padua: siendole poderoso incentivo ver que os dexais obligar aun de pequeños afectos, para corresponder con excessivos favores. Bien sabeis, Señora, que en esta eleccion ha obrado la necessidad, no el arbitrio; pues assi el venerable difunto, como yo, recurrimos al templo de vuestra piedad; èl como agradecido solamente; yo como agradecido, y juntamente interessado. El solamente agradecido, porque puesto en lugar sin capacidad al merito, solo puede pretender, que quando el mundo sabe lo que os debe, no ignore, que, en la manera possible, en gratitudes os paga. Este respecto tambien me assiste à mi; mas me acompaña el moveros mas con este corto reconocimiento; porque solicito mas vuestro divino amparo: respectos ambos, que à mi alvedrio

qui-

quitaron libertades, y pusieron precisiones. Ansio, Augustissima Señora, por mereceros agrados; y en esta accion me parece que os hago vn gustoso obsequio. Ideaba como dexar à mis hijos la sombra de vuestro amparo, y me parece que les puedo anunciar vuestro sacro patrocinio. Por esso apenas oì esta oracion, quando solicitè averla. Valime de piadosos engaños, y logrè el que su Autor me la diesse, para que mi devocion considerasse en su retiro lo que le oì en el pulpito. De mi determinacion bien sè quedarà quexosa su modestia; mas si ambos logramos el dar à conocer mas nuestro venerable amigo, y rendiros este obsequio, no parece le quedarà razon para la quexa, que basta la contingencia de vuestro real agrado. Admitidle, pues, Señora, que humilde os lo consagra.

Quien està postrado à vuestros divinos pies.

D. Zoylo de Torres Ponze de Leon.

AQVILA

AQVILA GRANDIS MAGNARVM alarum longo membrorum ductu plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam cedri. Ezech. 17.

EN PROCELOSA TORMENTA viene çoçobrando oy la nave de mi discurso, combatida de dos encontrados vientos, temiendo mas los escollos, quando te veo, ò Comunidad venerable y santa mia, combatida de dos vientos encontrados. Oy al tiempo mismo que te lisongea vn gozo, te contrasta vn sentimiento; y aun por esso, à mi, si me alienta vn alboroço, me sobresalta vn pesar. O Dios mio! Que ha de ser vn coraçon palestra de dos enemigos tan potentes, y en que mas que la razon, parece que la tema alienta el duelo? Dura precision. Si lo es sin duda; pues aunque mas se enconen, saldràn sin lesion los combatientes, y con las heridas solo el lugar del combate. Nuevo expectaculo! El teatro es la tragedia misma, que se representa en èl. Pero tenganse por Dios; repriman el dolor sus rigores, sus alborocos la alegria, y dèn lugar à que decidan otros, cuyo ha de ser oy el trofeo.

Muere el sol, para cuyas honras parece que erige el cielo tumulo de funestas lobreguezes, adornandole de tantas luzes como estrellas. A celebrar las exequias de aquellos difuntos rayos viene al amanecer la Aurora; pero apenas el sol muerto dà avisos à su dolor, quando el mismo sol vivo la combida al alboroço. Llora el malogro de aquellas difuntas luzes; pero es vn llanto tan vnido con el gozo, por

las luzes que vè vivas, que al gemir triſte el ocaſo, celebrando alboroçada el oriente, ſe origina vna queſtion, que jamàs ſe ha decidido; porque vnos afirman, que la Aurora llora; otros defienden, que la Aurora rie, y en la verdad todos llevan fundamento; pues la experiécia nos dize, que ſi la Aurora llora, llora riſas: que ſi la Aurora rie, rie llantos. Si eſte es problema, lo haze mas obſcuro; ſi paradoxa, mas inexplicable ſea que dixo S. Ambroſio: *Habet & lætitiæ lacrymas ſuas*, que imitando al dolor, tiene tambien ſus lagrimas el gozo: conque por ambas partes queda en todo ſu nervio la queſtion; pues pueden ſer de dolor las lagrimas de la Aurora, ò eſſas miſmas lagrimas pueden ſer de alegria. Pero ò con quanta razon nos podemos poner por parte de la alegria con el docto Eſpinelo. Nadie pienſe, dize, nadie pienſe, que en las lagrimas que vierte la Aurora tiene parte el dolor, todos afirmen, que las derrama el conſuelo. Por que? Por que? Miren: es verdad, que pudo llorar la Aurora con pena, y con dolor el ocaſo, ò la muerte de la luz; pero tuvo circunſtancias, para que, olvidados el dolor y la pena de la muerte, y del ocaſo, celebraſſe con jubilo y alegria de eſſa miſma l[illegible]a vida, y el oriente. Llegò la Aurora à diviſar horrores en los terminos de la noche; pero eran vnos horrores tan mezclados ya con los crepuſculos de los principios del dia: eran vnas tinieblas tan bañadas ya de luzes: eran vnas ſombras tan vnidas à las miſmas claridades, que al ir à gemir ſombras, horrores, y tinieblas, le fue preciſo reir claridades, crepuſculos, y luzes. *Aurora terminus eſt noctis, & diei principium, ſolemque adeſſe teſtatur, eoque tempore decidit ros alvus, quo ab æſtu refrigerantur ſata, & fœcundatur terræ.*

Spinel. c. 24. de Deipara, num. 18.

O Comunidad ſanta, Aurora del mejor Sol, pues que te iluſtran ſus rayos! Treze dias ha que te veo llorar riſas, que te veo reir llantos. Parece que tiene tu dolor eficaces motivos; tu jubilo motivos eficaces. Han formado paleſtra de nueſtros coraçones, è indeciſo el triunfo, crece nueſtro quebranto con la contingencia del trofeo. Pero ceſſe ya

tu

tu pena, tus lamentos ceſſen ya; porque en tus lagrimas no debe tener parte alguna el dolor; ha las de vertir todas la alegria. Mira: es verdad que vimos el ocaſo de la luz de nueſtros ojos, la muerte, quiero dezir, de aquel Religioſo ſiempre exemplar; de aquel hijo de nueſtro Serafico Padre S. Franciſco ſiempre fiel; de aquel imitador de ſus virtudes ſiempre conſtante; digolo de vna vez: de nueſtro querido, y venerable hermano FRAY FRANCISCO MOLINERO. Vimos, dezia, vimos ſu ocaſo, vimos ſu noche, vimos ſu ſombra; pero fue vna ſombra tan bañada de luz, vna noche tan enlazada con el dia, y vn ocaſo inſtantaneo tan vnido con ſu oriente eterno (habla mi piedad, que aſſi me lo perſuade) que al ir à gemir ſombras, noches, y ocaſos, es preciſo que celebres orientes, dias, y luzes.

Quien le viò hazer amablemente hermoſos de aquella triſte hora los horrores temeroſamente feos? Quien le viò alegre abrir las puertas al ſoberano Juez, que le diò ſeguridades en tan buena y religioſa vida? Quien le viò ai vernos triſtes, y ſuprimiendo el llanto, conſolarnos con eſtas palabras: PARECE QUE ESTAN CONFUSOS. QUE PIERDEN EN QUE ME MUERA YO? Quien oyò el recado que con vn Sacerdote que le aſſiſtia me embiò, que conſtaba de eſtas enfaticas vozes: A NUESTRO HERMANO GUARDIAN LE HAGO SABER, QUE LE COMBIDO PARA CIERTA FUNCION, A QUE ME HA DE ASSISTIR CON TODA LA COMUNIDAD, Y QUE LE ADVIERTO, QUE NO AY MAS QUE UN PLATO QUE COMER. Procuré hablarle à ſolas, diziendole me explicaſſe el ſentido de palabras tan obſcuras: Hizolo de eſta ſuerte: HERMANO MIO, EL COMBITE ES MI ENTIERRO, A QUE HA DE ASSISTIR V.C. CON TODA LA COMUNIDAD. EL PLATO UNICO ES EL DE LA CHARIDAD, QUE SI LA EXERCITARAN, DANDO SEPULTURA A ESTE POBRETICO. Quien lo

viò ya en los lances de espirar bañarse su rostro de vna extraordinaria alegria, alçar sus ojos regozijados hazia algun objeto, que cerca miraba, y abrir sus braços, como para enlazarse con èl? No diò lugar la vltima agonia à obligarle nos dixesse la vision; pero nos persuadimos à que Maria santissima, que pocas noches antes baxò de los cielos à su celda, acompañada de muchos soberanos espiritus, à confortarle en sus conflictos, y à defenderle de los demonios, vino aora à recebir los afectos vltimos de aquella alma pura, que con tantas veras le consagrò los primeros; y à que diesse las vltimas respiraciones en la muerte en las divinas manos de quien avia recebido para seguir las virtudes tan esforçados alientos en la vida. Ea, que esta noche dia, esta sombra luz, este ocaso oriente, no pide lagrimas, si jubilos; no lamentos, si alegrias; no gemidos, si alboroços. Ademàs, que à esta se junta otra eficaz razon, que totalmente quita de tu coraçon todo dolor y pena.

En aquella misma hora en que naciò el amable Benjamin, muriò su madre la peregrina Raquel, y en las ansias de espirar, para que quedasse memoria de su desgracia, puso al fruto de su vientre por nombre *Benoni*, que es lo mismo que
Gen. 35. hijo de mi dolor: *Imminente iam uorte vocavit nomen filij sui Benoni, id est filius doloris mei.* Quien creyera, mortales, quien creyera, que viendo Jacob difunto à aquel objeto dulce de todos sus cariños, por cuya consecucion los prolongados años de sudores se le antojaban de sudores breves dias, no avia de prorrumpir en lagrimas, y gemidos, añadiendo al hijo, de cuyo parto se le ocasionò la muerte, *ob difficultatem partus periclitari cœpit*, renombres que explicassen su perdida, y su dolor? Assi parece que avia de ser. Pues es cierto no fue assi. Al punto le quitò al niño el nombre de *Benoni*, que tenia memorias de su perdida, y dolor, y le puso *Benjamin*, que vincula diestras, dichas, gozos, y felicidades: *Pater verò appellavit eum Benjamin, id est filius dextræ.* A que añade de Alapide: *Hoc est felix, ac validus.* Viendo el sucesso, parece que Jacob obrò como los demàs hombres; pues parece

Ibi'.

Alapid. hic.

ce que la posseſſion puſo faſtidios, en quien la carencia anſias; pero en la verdad no ſucediò aſſi. Tuvo Jacob para reſolucion tal dos poderoſos motivos. Al inſtante que acabò de dar ſepulcro à Raquel, y de erigir ſobre ſu lapida vn honroſo Mauſoleo, ſe partiò para la torre de Eder, llamada la torre del Rebaño: *Egreſſus inde, fixit tabernaculum trans turrem Gregis*, à dar quenta à los paſtores de la muerte de Raquel, para que celebraſſen honroſas exequias à ſu querida eſpoſa. Aſſi mi Haye: *Dicta eſt turris Gregis, quia Patriarca Jacob ibi greges ſuos pavit.* Aſſi Pererio: *Quia illic religionis cauſa cœtus, & congregationes Hæbreorum in ſimilitudinem gregum conveniebant.* Pues parece que formò la piedad de Jacob eſte diſcurſo. Bien veo, que la muerte de Raquel pedia lagrimas, ſuſpiros, y lamentos, y que en mi hijo fueſſe gravada ſiempre la memoria de mi juſto dolor, à no tener dos motivos, que eficazmente me obligan, que borre de mi tal pena. El primero es, el alto concepto que tengo formado de las excelentes y heroycas virtudes de Raquel. El ſegundo, lo poderoſas que juzgo delante de mi Dios las oraciones que mis paſtores en eſta torre religioſa en ſus exequias ofrecen por ſu alma, premiſſas de que infiero ſu eterna felicidad. Pues ſi mi piedad eſtà perſuadida à eſſo, por que ha de aver aqui penas? Lamentos por que? Ea, quiteſe à mi hijo el nombre de Benoni, ò el nombre de mi dolor, llameſe Benjamin, hijo del gozo, de la dieſtra, y alegria: *Pater verò appellavit eum Benjamin.*

Ibid.

Haye hic.

Perer. hic.

Bien veo, Comunidad ſanta, paſtores del llagado Jacob, bien veo, que nueſtra fatalidad en la muerte de aquel objeto de todos nueſtros cariños, nueſtro amantiſſimo hermano, pedia inceſſables lagrimas, y continuos lamentos; pero tenemos dos motivos poderoſos, para que todo ſea jubilos y alegrias. El primero es, el alto concepto de ſus heroycas virtudes. El ſegundo, lo poderoſas que creo ſon delante de Dios las oraciones que por èl oy hazeis en ſus exequias, premiſſas de que nueſtra piedad puede inferir ſu eterna felicidad. Pues por que ha de aver lagrimas? Lamen-

Lamentos por que? Bien sé, no obstante, necessito persuadiros estas razones de consuelo. La segunda que propuse, bien la veis, pues la formais vosotros. La primera es la que toca manifestaros à mi. Harelo, aunque con aquel poco aliño que ha permitido el corto tiempo de tres dias, que es lo que ha, desde que nos venció la devocion à hazer estas demostraciones, protestando primero no ser mi intento prevenir el juizio de la Iglesia, ni querer se dé à lo que diré, y he dicho, mas fe, que aquella que merece vna narracion puramente de credibilidad humana, y aunque piadosa, falible; siendo mi animo obedecer las determinaciones de nuestra madre la Iglesia, y especialmente à los Decretos de la Santidad de Urbano VIII. Vos divina Aurora, madre del Sol de la gracia, alcançadme vn rayo de ella. Postrados à vuestros divinos pies, os dezimos con el Angel : *AVE MARIA.*

Aquila grandis magnarum alarum longo membrorum ductu plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam cedri. Ezech. 17.

PAlabras son del santo Profeta Ezequiel, en que por medio de Nabucodonosor amenaza à Joachin sangrientas fatalidades, y en que, miradas à otro sentido, excita nuestro dolor à vista de nuestra perdida. Una Aguila grande (dize) vna Aguila grande, à quien ya las divinas permissiones, ya los humanos delitos dieron vnas dilatadas alas pobladas de muchas plumas, batio sus vuelos al Libano, y allí quitò la medula à vn cedro, que hermosamente pomposo lo adornaba. Fue el Aguila, dize Beyerlinch, funes-

to

to ſymbolo de la muerte para varones grandes: *Aquila Regibus, & opulentis viris obitum prædicit.* Y verdaderamente para varon tan opulentamente grande en la eminencia de tan heroycas virtudes, aun la muerte avia de venir ſymbolizada en emblema tan auguſto. Eſta, pues, Aguila grande batiò ſus vuelos al Libano: *Id eſt*, dize Hugo Cardenal, *ad Religionem, vbi eſt thus orationis, candor caſtitatis, & mons ſanctitatis.* A la Religion, donde ſe exala el incienſo de abraſadas oraciones, la pureza de nevadas candidezes, y los montes de ſublimes ſantidades. Ya con eſto dixe, Comunidad ſanta y venerable, que el Libano es eſte Convento. Pudiera dar lugar à eſta alegoria ſu eminente y hermoſa ſituacion; pero propriedades mas ſagradas la hazen ſuya.

Beyerlin. in Theatr. Vit. humanæ litt. A. fol. 499.

Hug. Cardin. hic.

Cedros, incienſos, cryſtales, y candores es quanto, ò oſtenta la eminencia, ò produce la fecundidad del Libano, y quanto produce y oſtenta, ò tu eminencia ſublime, ò tu dichoſa fecundidad, es candores, cryſtales, incienſos, y cedros. Publica tu fama los candidos armiños de tu vida, y reſpiran tus clauſtros los olores de tus abraſados afectos. Agradece Granada los poços de aguas vivas que en ſi goza, à beneficio de los impetuoſos raudales de myſtica doctrina, que de eſte monte deſcienden, y admiran todos los elevados cedros, ò extaticos varones que cria, ò que lleva tan fecundo terreno.

En eſte, pues, terreno tan fecundo ſe criò vn cedro, que hermoſamente pompoſo, que elevadamente ſublime ſe ſeñalaba entre todos. Bien ſabes, que digo la verdad, y que vna de las mayores excelencias que puedo dezir de nueſtro amantiſſimo y venerable hermano FR. FRANCISCO MOLINERO es, que ſe conocieſſe, y veneraſſe ſublime cedro entre cedros tan ſublimes. Aqui naciò à Dios, aqui vivio, aqui murio. Quiſo ſu Mageſtad que debieſſe à los riegos de tu doctrina la loçania, y valentia de ſu robuſto eſpiritu; à tu direccion la proceridad de ſus virtudes; à tus cultivos la excelencia de ſus meritos.

Que vfano ſe gozaba nueſtro Libano con tan deſcollado

do cedro ! Que ſombra le hazia ! Que hermoſura le daba! Inſenſible debo de ſer, pues pronuncio ſin lagrimas tal perdida. O inexorable Aguila ! Batiſte los vuelos à eſte Libano : *Venit ad Libanum*, y te encaraſte à ſu mas pompoſo cedro, empeñada en quitarle la vida, ò la medula: *Et tulit medullam cedri.* Ya eſtamos, Comunidad ſanta, en tu pena, y en mi obligacion; y ſi he de mitigar tu dolor, proponiendo ſus virtudes, lo haré, valiendome de las prodigioſas propriedades del cedro.

Berchor. in Dictionar. Moral. fol. 327.

Es la primera, dize Bercorio, oler bien deſde que nace. *Cedrus eſt arbor fragrantiſſima.* Veiſlo aqui ya, dize el miſmo Doctor, ſymbolo de vn varon juſto, que deſde que nace exala fragrancias de virtudes: *Signat virum iuſtum, qui eſt odoroſus bonæ famæ diffuſione.* Nacio nueſtro querido y venerable hermano en el Lugar del Bal, Obiſpado de Cuenca: diòle la naturaleza honrados padres, Chriſtianos labradores, cuyo principal empleo fue el cultivo de ſus almas, y el inſtruir en la virtud à ſus hijos. Naciò, como dezia, y apenas en èl rayaron de la razon las primeras luzes, quando començò à conſagrar ſus afectos à Maria. Fue eſta divina Señora deſde aquellos tiernos años el blanco dichoſo à que miraban ſus cariños, y el venturoſo empleo de todas ſus finezas. Correſpondiale la Madre de las piedades con ternura tanta, como dirà eſte caſo.

Apacentaba vn corto rebaño de ovejas, exercicio muy de ſu genio; porque en los ſilencios de la ſoledad, libre de los embaraços que ocaſionan las criaturas, en tiernas meditaciones daba á ſu alma delicioſos paſtos. Tanto profundò vn dia la conſideracion en las excelencias de la divina Madre de las miſericordias, que totalmente enagenado de materialidades, y abſorto de lo ſenſible, no advirtiò en que el eſquilon ſe le avia caido à la oveja que le ſervia de guia. Ya cerca de la noche lo echò menos, y hincandoſe de rodillas hizo à la Madre del amor hermoſo eſta breve y fervoroſa oracion: ADORADO DUEñO MIO, PAREZCA EL ESQUILON, QUE SU PERDIDA LA SENTIRA

TIRA MI MADRE. Prodigioſo caſo! Al inſtante oyò el eſquilon, como à diſtancia de media legua: fue ſiguiendo el ſonido haſta que llegò, y hallò que por ſi ſe tocaba, ò que inviſible mano le tañia. Ya por eſte tiempo lo admiraban los Serranos de Cuenca, y à la manera que los Montañeſes de Judea preguntaban: *Quis putas puer iſte erit?* En Luc. 2. que parará eſte prodigioſo niño? Podiaſe reſponder: *Iſte puer magnus coram Domino, nam & manus eius cum ipſo eſt*; eſte niño ſerà grande delante de ſu Dios, pues ya en tan tiernos años eſtà en èl ſu mano portentoſa. De todo, diſcurria yo, diò la razon Iſabel: *Unde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* De donde me ha venido à mi la dicha de que la Madre de mi Señor venga à hazer grande à mi hijo? A Guerrico Abad le hizieron grave dificultad las palabras de Iſabel. No conociò que Dios iba en Maria? Si. *Mater Domini mei.* Pues por que pone ſu fortuna, no en que Dios honre ſu caſa, ſi en que Maria la iluſtre? Pero ò! dize el ingenioſo Abad: bien conociò Iſabel, que la fuente perenne de toda miſericordia era Dios, de quien Maria era Madre; pero aſſi que viò que por medio de Maria ſe difundian à ſu hijo, infiriò lo grande que avia de ſer delante de Dios ſu hijo; porque à ſu hijo venia Dios por Maria: *Deus totius gratiæ in ea erat, de cuius munificentia tam copioſè, tam magnificè principaliter in matrem, de matre in Joannem, de Joanne in parentes gratiæ largitas profluebat.* Atribuia, pues, Iſabel ſus fortunas à Maria: *Unde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* Y reſpondanſe los Serranos de Cuenca en tanto que yo lo diſcurro de otra forma.

Ibid. Ibid. Guerr. Abb. Ser. mo. 1. de Bapt.

Eligiò Dios al alma de aquel venturoſo niño para teatro de ſus maravillas, y deſde aquella edad centro de ſus iluſtraciones; y para aſſegurarſe en èl Dios que lo elegia, ſe valiò de aquel medio ſoberano: *Inveni quem diligit anima mea*, dize la eſpoſa en los Cantares: he hallado ya al que mi alma adora. Goze, pues, en poſſeſſiones pacificas á eſſe miſmo Dios que ha hallado. Pero ò! mortales. Tan lexos eſtà de eſſe parecer, que ella miſma clama, y dize: *Tenui* Cant. 3. Ibid.

eum,

eum, nec dimittam, donec introducam illum in Domum matris meæ; tengole, y no admitiré ſoſſiego haſta que le introduzca en la caſa de mi Madre. Que es eſto? Que ha de ſer? Reſponde el myſtico Oliva: *Secura enim eſt de Jeſu, ſi eum in Maria domum inducat....iungatur flori campi lilium convallis, nectatur cum blanditiis Filij patrocinium Matris, & ſecuri ſumus de mora ſponſi.* Hallò la alma ſanta à Dios; pero mal ſe aſſegurara ſu fortuna, ſi no le gozara mediante el patrocinio de Maria. Junte, pues, à la hermoſa flor del campo el candido lilio de los valles, los favores de la Madre con las delicias del Hijo, que entonces avrà ſeguridades en las delicias del Hijo, quando ſe han conſeguido los favores de la Madre: *Et ſecuri ſumus de mora ſponſi.*

Oliva, in Cant. fol. 34.

Gozaba nueſtro inocente zagal ya iluſtraciones de Dios, y para aſſegurarſe, y perpetuarſe en ellas, ſolicita anſioſo el patrocinio de Maria. Por eſto, con afectos terniſſimos la obligaba, la adoraba con profundos ſentimientos, con acentos dulces la alababa, y en ſus clemencias vivia tan confiado, que dandole á ſu madre vn tan fatal accidente, que llegò à los lances de eſpirar, recurriò adonde tenia fixas ſus eſperanças, y dixo: MADRE DIGNA DE MI DIOS, Y UNICO CONSUELO MIO, MIRA QUE HAZE MUCHA FALTA MI MADRE A SU FAMILIA, ALCANZALE DE VIDA UNOS SEIS AñOS: luego al punto ſe conociò de ſu oracion el buen logro, pues començò à mejorar cobrando entera ſalud. Tuvo cuidado del dia, y en èl à los ſeis años muriò. Entonces ſolia dezir con gracia y ſinceridad: VALGAME DIOS! QUE PODIA YO AVER PEDIDO A MI SEñORA MAS AñOS, Y CON ESSO VIVIERA MAS LA SANTA VIEJA!

De los prodigios de aquella primera edad no tenemos mas noticia: no ſé ſi es la cauſa, ò ſu ſummo recato, o nueſtro gran deſcuido. Algunos revelò à mi; mas no eſtoy en ellos para dezirlos con aquella firmeza y verdad que debo hablar en eſte pueſto; ſolo ſi eſtoy fixo que alcançò grandes

des victorias del demonio; pues precipitandole varias vezes sus ovejas, jamàs consiguiò, ni en èl la mas leve impaciencia, ni en ellas el mas ligero daño; antes si acometiendoles, armado de viva fe, de tal manera los exprobraba, y heria, que su fuga acreditaba el valor del combatiente. Y assimismo me acuerdo, que solia yo dezir en el retiro de mi pecho: Propriamente eres compañero mio (no te dedignes de este dulce renombre, que tantos años ha te mereciò mi amor) aquel zagal rufo, terror de las selvas, miedo de los montes, David gallardo, que en años tan cortos despedaças osos, desquixaras leones, que furiosamente atrevidos pretenden maltratar tus ovejuelas. O compañero mio, como aora robusto vencerà Goliatdes, quien tierno entonces destroçaba osos; como jayan valiente derribarà Gigantes, quien zagal delicado despedaçaba leones? *Leonem & vrsum interfeci ego servus tuus: erit igitur & Philistæus hic in circumcisus quasi vnus ex eis.* 1. Reg. 17.

Este, Catholicos, era el estado que en el campo del mundo tenia nuestro mystico cedro, y entonces fue quando reconociendo, ò los muchos combates que atajaban sus medras, ò los pocos cultivos que fomentaban sus ansias, intentò trasplantarse al terreno fecundo de la Religion. Con este pensamiento recogido vna noche, viò entrar por su quarto à S. Pasqual, saludòle benigno, hablòle afable, y dixole soberano, que era del gusto de Dios tomasse el habito de S. Francisco en la Provincia de S. Pedro de Alcantara, y en el Convento de S. Antonio de Padua de Granada. Obediente al oraculo disponia sus cosas, quando le diò vn tan fuerte accidente, que desesperando los Medicos su salud, le desauciaron. El evidente peligro en que se hallaba no le immutò su fe; antes si, como otro Abrahan, creyendo contra esperanças esperanças, llegò à merecer su fidelidad, que en forma visible le apareciesse vn Angel, ratificando el dicho de Pasqual, con cuya hermosa vista quedò tan recreado, que no daban lugar à que se sintiessen los accidentes de la naturaleza las excessivas suavidades de la

gracia. Convalesciò en breve, y al hazer su viage à esta Ciudad, me llaman con eficacia las vozes de Moyses, que abraçan todo el sucesso.

Exod. 3. *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*, dezia en las Montañas de Oreb: yo me he de acercar á registrar de espacio esta grande vision, y al ir à executarlo, le detiene Dios, diziendole: *Ne appropies huc, solve calceamentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, terra sancta est.* No te acerques aqui; adviertote, que la tierra en que estàs, es tierra santa: descalçate Moyses, si tan de cerca me quieres gozar. Dos reparos se me ofrecen en el texto. Ello es cierto que Moyses via el prodigio: *Videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur.* Ibid. Pues si para verle antes, no le impide estar calçado, por que lo pide por requisito Dios, para que vea despues? Es el caso, que como la çarça era Maria mi Señora, y en ella estaba su Hijo: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi*, Ibid. parece que para gozar los favores de essas dos divinas Magestades desde lexos, no impedia el calçado; pero al dessear Moyses tratarles desde cerca con familiar intimidad, le proporciona Dios con hazerle Descalço: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* El segundo es, la tierra era santa, *Terra sancta est*; Moyses la pisa calçado: luego no puede ser respecto à la tierra el descalçarse. Assi parece, Pues para que fin lo manda? Discurro, que para lo mismo que resolvi arriba. En vna tierra santa estaba Moyses, pretendia en ella intimarse con Christo, y con Maria: *Vadam, & videbo*; pues para el logro de esse desseo, sea Descalço en essa tierra santa: *Solve calceamentum de pedibus tuis.*

Gozaba, como de lexos, nuestro pretendiente los favores de Christo, y de Maria: anhela à intimarse con ambas Magestades: siempre estuvo en proposito de entrar en Religion, toda tierra santa; pero como suspiraba por la intimidad con Dios, y con Maria: *Vadam, & videbo*, para el dichoso logro de tan justos desseos no sé que proporciones le hallò Dios à la Descalces de S. Francisco en essa tierra santa, que por Santos, y por Angeles le intima, que en essa

tierra

tierra ſanta ſea Deſcalço : *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Traxo el oraculo la intima divina de que el tomar el habito fueſſe en eſte Convento. Claro eſtà, que ſi es el nevado y odifero Libano, donde podia deſcollar mas nueſtro cedro, que en terreno tan fertil de eſtas plantas ? Que arboles en èl cargados de diverſos frutos todos parecen cedros, como los pinta David : *Ligna fructifera, & omnes cedri.* Pſ. 148. Tomò, pues, el ſanto habito en eſte Convento, y ya plantado nueſtro cedro en eſte Libano, quien podrà explicar los cultivos, afanes, y ſudores que daba, y conque regaba la tierra de ſu cuerpo; porque pompoſa el alma buſcaſſe, ſublimandoſe, ſu centro Dios, à que aſpiraba ? Ocultònos lo mas ſu ſanta cautela : referiré ſolo lo que no pudo encubrirnos aun todo ſu recato.

Todas las noches hazia tres diſciplinas ſangrientas, para que huvieſſe en la tierra ſangre de vn Abel inocente, que pidieſſe clemencias, como huvo en la tierra ſangre de otro Abel juſto, que clamaba juſticias. Ponia en ſus eſpaldas, ò vna cruz de hierro, ò vna de madera, ambas pobladas de penetrantes puntas. Ceñia eſta cruz vn aſpero filicio, cuya materia era cerdas aſperas; pero ſu forma ſolo ſu amor tyrano pudo idearla tal; porque le cogia deſde el cuello à la cintura, poblado todo de agudos alfileres, que ſiempre lo llevaban traſpaſſado. Otros dos, que ſe ponia en los muſlos, tenian la miſma materia y forma, de que reſultaba vn todo, que lo podia poner por troſeo la laſtima, y el dolor. Era notable la anſia por abraçar à todos, y porque todos le abraçaſſen, y haſta pocos dias antes de morir no ſupimos el myſterio, declarolo èl por eſtas palabras : COMO TODOS ME QUIEREN TANTO, TODOS ME ABRAZAN, Y QUANTO MAS ME QUIEREN, MAS ME LASTIMAN, PORQUE ME APRIETAN MAS. No puedo quando llego à eſte lance contenerme.

O querido compañero mio ! Quantas vezes te martyrizò mi amor ! Procuraba manifeſtarte la intimidad de mi alma,

alma, enlazandote apretadiſſimamente con mi cuerpo. O quien ſupiera, que quien mas te queria, mas te laſtimaba! Pero quien ſe avia de perſuadir, que llegò à diſcurrir la humana idea el mayor tyrano en el mayor amor? Pudiera hallarme neutral en mi dolor, ò en mi gozo, à no conocer tu eſpiritu; pero me determino al jubilo, viendo que ſin culpa mia di ocaſiones à tu merito.

De eſta forma andaba nueſtro querido hermano todo el dia, ſuſpirando, porque llegaſſe la noche para ſoltar las riendas à los fervores de ſu enamorado coraçon. Daba lugar á que nos recogieſſemos, y ſe iba à vn retiro del Convento, en donde ſe clavaba por las ſienes vna corona de penetrantes eſpinas, que oy para en mi poder. Tomaba vna cruz grande de madera, que ponia en ſus ombros de tal forma, que vinieſſe á deſcargar ſobre la cruz interior, y à clavarle todas aquellas puntas de que iban poblados la cruz, y los ſilicios. En altas meditaciones, y compaſſiones profundas iba deſde aquel ſitio haſta la Igleſia de rodillas, de rodillas viſitaba todos ſus altares, de rodillas le daba buelta à toda, de rodillas andaba las eſtaciones que Chriſto nueſtro bien en ſu paſſion, idea que ya tenia formada en nueſtro Clauſtro, y de rodillas bolvia, y colocaba la cruz en aquel ſitio de que la avia tomado. Concluido eſte exercicio, ſe iba al coro tan lleno ya de las aguas, que gozoſo bebia en las fuentes del Salvador, ò ya tan totalmente embriagado con aquel vino adereçado, que de ſu botilleria tiene Dios para las almas, que totalmente enagenado de la parte inferior, ſolo eran las operaciones de la ſuperior del alma. Era preciſo bolver à los ſentidos, para acudir à diſpertar la Comunidad à Maytines; pero à aquel ſueño divino ſe echaba confiado, porque tenia muy buena deſpertadora. Apenas daban las doze, quando nueſtra Niña Divina, centro de nueſtros afectos, tocaba ſu campanilla, à cuyo ſonido deſpertaba, y antes de bolver totalmente en ſi, bien hallado en las quietudes de ſu alma, ſolia dezirla con gracejo: SEñORA, QUE PRIESA TIENE? HA VISTO QUE PRESUROSA

Es eſta vna Imagen prodigioſa, y de grãde devocion de nueſtra Señora en el myſterio de ſu Preſentació, que eſtà colocada en vn colateral de la Igleſia.

SUROSA QUE ESTA? Bolvia ya en ſi, y conociendo que era de ſu obligacion, ſalia à deſpertarnos con tal fervor de eſpiritu, que aun en el mas tibio infundia alientos.

Hagamos alto, Catholicos, en eſte modo de vida, y conſideremos el cuidado de Dios en enſeñar ſus caminos à eſta inocente criatura, y en aſſimilarla à ſi. *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris*, dezia Jeſu Chriſto nueſtro bien en los Cantares. Yo me parto al monte de la mirra, y al collado del incienſo. Si la oracion ſe figura en el incienſo, y la mortificacion en la mirra, porque dà la primacia à la mirra, poniendo deſpues al incienſo? Por que à la oracion collado, y à las amarguras monte? Que bien el myſtico Oliva: *Sublimis oratio, mortificatio ſublimior.* Primero la mortificacion, que es virtud mas ſublime; deſpues la oracion, que es virtud menos alta. Primero ſe crucificaba nueſtro querido hermano con mirras, eſpinas, puntas, y cruz; deſpues iba à la oracion. Era ſu anſia grande por aſſimilarſe al Crucificado, y del Crucificado era ardiente el amor, conque lo queria hazer ſu ſemejante. En la cruz orò Chriſto con lagrimas, padeciò con ignominias: las ignominias de ſu paſſion las figurò en ſu ſangre, las lagrimas de ſu oracion en ſu agua, y de ſu pecho divino primero que de ſu oracion ſu agua, ſaliò de ſu paſſion ſu ſangre: *Et continuò exivit ſanguis & aqua.* Vierta nueſtro venerable hermano primero ſu ſangre, y deſpues vierta entre afectos ſus lagrimas, que lo quiere Chriſto nueſtro bien muy ſemejante à ſi.

Cant. 4.

Oliva, in Cant. ad hunc loc.

Joan. 19.

Fue eſto en tanto grado, que padeciendo vnas quartanas por muy dilatado tiempo, vn compañero ſuyo le rogò varias vezes que tomaſſe vna reliquia, rogando à Dios ſe las quitaſſe: por no huir de la cruz, no quiſo hazerlo, haſta que cierto dia lo venciò. Hizo la diligencia, y al inſtante viò entrar por la puerta de ſu celda el miſmo Jeſu Chriſto tan lleno de llagas, de ſangre, de eſpinas, y con vna cruz tan peſada, que parece forcejaba para poderla traer. Arrojòſe al inſtante à la tierra el ſanto enfermo, ſin darle la compaſſiò alientos para dezir mas palabras que eſtas: QUE ES

ESTO,

ESTO, SEñOR? QUE HA DE SER? reſpondiò ſu Mageſtad, NO AVER QUIEN ME AYUDE A LLEVAR ESTA CRUZ. Conociò el yerro de aver tomado la reliquia para librarſe de ellas, y lo emmendò con tantas lagrimas y aſperezas, que dandole à ſu Confeſſor cuidado, y diziendole, que en tanta debilidad no convenian tantas mortificaciones, le reſpondiò eſtas palabras: PADRE MIO, NO ME PARECE A MI QUE AY RAZON PARA QUE QUANDO EL SEñOR, CONOCIENDO NUESTRA TIBIEZA, NOS DA MORTIFICACIONES DE SU MANO, DEXEMOS AQUELLAS QUE HEMOS ELEGIDO POR LAS NUESTRAS. Deſpues de eſte leve deſcuido fue tal ſu ardor de imitar los trabajos de la cruz, que vna noche de Jueves ſanto, haziendo los exercicios referidos para ſatisfacer los ardores de aquella ſedienta alma, deſde nueſtro Clauſtro lo llevò Dios à Jeruſalen, en donde con grandes amarguras de ſu alma, y ſentimientos de ſu eſpiritu, anduvo todos los Lugares ſantos, en que ſe obrò nueſtra redencion.

Si procedemos à aquellas virtudes que eſſencialmente conſtituyen à vn Religioſo, fue en ellas exemplar. Su obediencia ſiempre ciega, y ſiempre prompta; y lo queria Dios tan extremado en ella, que haſta en los mas leves apices lo advertia. Bien lo dirà eſte caſo. Por eſtar fatigado è indiſpueſto, vna noche le mandò el Prelado no hizieſſe la diſciplina, y à èl ſe le hizo duro no açotarſe, oyendo que ſe diſciplinaban ſus hermanos. Fueſſe à vn retiro, y à los primeros golpes, vn S. Chriſto clavado en vna cruz començò à elevarſe del doſel en que eſtaba, y à dar en èl grandes golpes, como mandandole dexaſſe la diſciplina, y obedecieſſe à ſu Prelado. Aſſi lo entendiò èl, aſſi lo executò, y al inſtante ſe quietò la Imagen de aquel Señor, que fue obediente haſta la muerte. No juzgò eſta criatura fueſſe menos perfecto que la obediencia ſu ſacrificio; pero ya deſde eſta ocaſion quedò enſeñado, en que es mejor que qualquier

sacrificio la obediencia. *Nesciebatis, quòd in eà, quæ patris* Luc. 2.
mei sunt, oportet me esse? Pues si le conviene estar en los negocios de su eterno Padre, como los dexa Christo, y se và con Maria, y con Joseph? Es el caso, que yendose, mejoraba de empleo, porque iba á exercitarse en la obediencia: Ibid.
Et erat subditus illis. Quedò tan instruido en esta doctrina, y con tal horror à la opuesta, que me sucedia algunas vezes dezirle: FRAY FRANCISCO, ESTO, Y ESTO AY QUE HAZER, AVIESE ALLA CON SUS COMPAñEROS, DEFORMA QUE TODO SE HAGA. Afligiase tanto de presumir que podia ir sin expresso mandato, que como sobresaltado me dezia: HERMANO, MANDENOS LO QUE HEMOS DE HAZER, QUE CON ESSO VAMOS CON CONSUELO, Y CON SEGURIDAD.

No fue menos extremada su Apostolica pobreza. Antes de morir recogi todas sus alhajas, que se reduxeron à vnas disciplinas, à la corona de espinas, à las cruzes, y silicios, à dos libretes en que rezaba el Officio y devociones de nuestra Señora, dos estampas de papel, y vnas pastillas, que siempre tenia para echar en el incensario los dias de su amantissima Madre la Virgen Maria: jamàs saliò de este extremo: su desprecio siempre fue de todo: su ansia siempre de nada; y aun por apetecer la nada, no avia quien para la Comunidad no se lo diesse todo, siendo el desprecio de todo el medio para tener todo lo que despreciaba. A los hijos de Israel les dize Dios: *Omnis locus, quam calcaverit pes ve-* Deut. 11.
ster, vester erit; todo lo que pisaren vuestros pies, serà vuestro. Y que medio han de elegir para posseerlo? No mas que pisarlo. Leyò el texto el Apostolico pobre S. Francisco N. P. Y de este antecedente, *Paupertas omnia calcat*, infiriò esta consequencia: *Ergo paupertas omnium est regina*; el verdadero pobre todo lo pisa: luego todo lo posee. Viose à la letra cumplido en nuestro pobre Evangelico. S. P. N. Frãc. ora. Pro pauper.

La Angelica joya de la castidad la tuvo en grado eminente. No diré para su prueba mas que este caso. En vn

 def-

despoblado se le hizo encontradiza vna muger, aunque muy hermosa, mas desembuelta, pues à pocos lances le provocò à deshonestidad. Resistiòse el varon fuerte por quantos medios pudo, hasta que viendose demasiadamente instado, con resolucion la dixo: NO TE CANSES, QUE PRIMERO PERDERE MIL VIDAS, QUE PIERDA LA JOYA QUE PROMETI A MI CANDIDO CORDERO JESUS, Y A SU SIEMPRE VIRGEN MADRE. Al oir estos soberanos nombres, desapareciò el demonio, que era el que en trage de muger venia à provocarle al precipicio. Rara osadia de espiritu obstinado! Lilio candido, vallado de espinas era el alma que se pinta en los Cantares: *Sicut lilium inter spinas:* echanse las cercas para distinguir dominios, y para defender plantas; y si la cerca es de abrojos, defiende la planta, lastimando al que intenta ajarla atrevido. Valle, pues, de espinas Christo al lilio candido: con essa cerca dize q̃ es suyo, sin que en èl tenga parte alguno otro. Sea de espinas la valla, con esso se dize, que intacta siempre la flor ha de lastimar al que atrevido pretendiesse ajarla. Espiritu obstinado, que pretendes sacar de vna flor vallada de pies à cabeça con penetrantes puntas? Desengañate, que essa cerca publica, que esse lilio es de Christo; y essas puntas al mismo tiempo que asseguran à su inocencia intactos sus candores, amenazan à tu atrevimiento las heridas.

Cant. 2.

Era de Christo este lilio cercado de abrojos, y tan agradables los ambares que respiraba, que en nuestro coro le sucediò este estupendo caso. Tenia por costumbre rezar ciertas oraciones à vn devoto Crucifixo, que tenemos en èl, siempre que venia de fuera: dabanle priesa vna noche à que baxasse à cenar, y por no ser molesto à sus hermanos desde el Claustro començò su devocion. Llegò à ver al S. Christo, hizole genuflexion, y oyò que severo le dixo estas palabras: ENTRA AQUI, QUE SOY YO PRIMERO QUE LO DEMAS, REZA ESSAS ORACIONES, Y HAGOTE SABER, QUE ME SON

SON MUY ACEPTAS. Delante de otra Imagen de Christo crucificado, pintada en vn lienço, estaba orãdo otra vez, y al despedirse, se postrò en tierra pidiendo su bendicion, y viò que del lienço sàliò todo el braço, y que con admirable dignacion lo bendixo. Pero todo menos tierno que lo que se sigue.

Como aquella Niña divina era el dichoso blanco de todos sus amores, cierta noche à deshora soltò las represas à sus ansias, y al dezirla ardientes finezas, y encendidas ternuras; como pidiendole zelos aquel Niño divino, lumbre de nuestros ojos, vida de nuestras almas, y aliento de nuestros coraçones, le dixo: MOLINERO, Y A MI NO ME DIZES NADA? Que es esto? No sé explicarme. *Sonet vox tua in auribus meis*, dize Christo à la alma santa: suene tu voz en mis oidos, que verdaderamente tu voz es dulce y suave: *Vox enim tua dulcis*. O admirables palabras! Señor, es la voz de essa alma suave y dulce? Si. *Vox enim tua dulcis*: luego la ois. Es legitima inferencia. Pues para que es pedir que suene en vuestros oidos? *Sonet vox tua in auribus meis*? Parece que nos responde nuestro Divino Niño: miren, es verdad que oygo su voz, y que es suave y dulce; pero todo es allà coloquios con mi Madre, todo ternuras allà con su querida: *Sonet vox tua in auribus meis*, algo à mi Molinero mio, algo à mi, *Sonet vox tua*. La dignacion del Señor oyò el humilde siervo, y con gran desembaraço dixo á su querida Niña: AY SEñORA DE MI ALMA, he hallado la dicha que buscaba David, quando ansiaba porque sus palabras fuessen gustosas à Dios: *Iucundum sit ei eloquium meum*; dame licencia, Señora, que me vaya con èl, y ruegale me conceda lo que se prometia el mismo David de ser à Dios gustosas sus palabras: *Ego verò delectabor in Domino*. Veniase con su Niño, en donde gustaba sentimientos admirables, è inexplicables dulçuras.

Cant. 2.

Es esta vna Imagen del Niño Jesus de grãde hermosura, y muchos milagros, que està colocada en el otro colateral.

Pf. 103.

Estas le diò el Señor à gustar en tres distintas ocasiones por otro assombroso modo. Baxaba cierta noche nuestra cuesta, y quiso Dios recrear aquel martyr voluntario,

haziendo que del cielo descendiessen innumerables espiritus, que con diversos instrumentos musicos, y con acentos divinamente suaves, le fueron festejando hasta el Triunfo. Otra vez caminaba en despoblado, quando baxò otra multitud de celestial exercito, y tomando vn Angel el renzal del jumentillo, los demàs le levantaron en palmas, rodeandole saraos, cantandole motetes, y tocandole sonoros instrumentos. Dixo esto à su Confessor, y tres dias antes de morir me lo revelò à mi mismo. No me dixo el tercer lance, porque entraron en la ocasion à verle algunas personas.

Al passo que Dios se esmeraba en regalarlo con dulçuras, procuraba èl obligarlo con rigores. No fue el menor, no ponerse jamàs la capilla, viniendo al Convento, ò abrasados la cabeça y rostro de los incendios del sol, ò elados de los rigores de la nieve, ò hecho vn lago de la abundancia del agua, dando por razon, no ser justo cubrirse tan vil vassallo delante de tan gran Rey, y que como iba siempre en su presencia, jamàs le era licito cubrirse. Bien merece este lugar su admirable abstinencia. Era su ordinaria comida poco pan, y menos agua; por esto pocas vezes llegaba donde le pudiessen obligar à comer. Quando llegaba à algun arroyo, en vna orterilla sacaba vn poco de agua, y de ella, y de vn duro mendrugo formaba sus manjares; estando ya tan habituado à este alimento, que no permitiendo este vltimo accidente que retuviesse la substancia, me dixo: YO SE QUE SI ME DIERA PAN, Y AGUA, VIERA COMO NO LA BOLVIA. Hize darsela, y no solo la retuvo, si que se le compuso el estomago deforma, que de alli adelante no bolviò lo que tomaba.

Si el medio que prometi, Comunidad santa mia, para aliviar tu dolor, fue proponerte las virtudes de nuestro querido hermano, odorifero cedro, plantado en este monte, toma las noticias que en este breve tiempo he podido adquirir, para que de ellas infieras su dicha, y se mitigue tu pena. Este fue el cedro que produxo nuestro Libano; no quiso Dios que hermoseasse mas à su candida eminencia, y

por

por esso mandò al Aguila grande le quitasse la medula. *Venit ad Libanum, & tulit medullam cedri.*

La segunda propriedad del cedro es distilar vn oleo tan summamente vtil para el remedio de muchas necessidades, que lo dà Laureto por expresso symbolo de la misericordia divina: *Oleum quod ex eo fit, multum celebratur, indicans forsitan veri olei fontem misericordiæ.* En los cedros racionales, ò en los varones justos: *Per cedrum significatur vir iustus*, dize esta propriedad vna cosa, y supone otra. La que supone, es causa, la que dize, efecto; la que dize, es misericordia y caridad con los proximos; la que supone, es amor para con Dios, y es preciso dezir lo que supone primero como causa, para que entre despues lo q̃ dize como efecto. Laurer. in Sylv. alleg. litt. C.

Era, pues, el amor que à Dios tenia nuestro amantissimo hermano en summo grado ardiente, fino, y fiel; y si este se conoce en guardar sus mandatos: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit*, que observancia de la divina ley fue la suya? Que puntualidad en la literal guarda de la Serafica Regla y costumbres religiosas? Jamàs en tantos años le vimos en estas materias ni el mas leve descuido. Siempre vigilante, afable, fiel, modesto, y cariñoso. Y es el caso, que jamàs se ausentaba de Dios su idea. Siempre le miraba norma de sus acciones, regla de sus palabras, nivel de sus pensamientos, y con tal respecto siempre, que jamàs lo benigno borrò en su alma el atributo de severo. Por todo lo amaba, lo adoraba por todo, estando ya su alma en tal estado, que casi no teniamos arbitrio para tratarle del objeto de su amor, porque nos dexaba à nosotros, y en maravillosos extasis se iba con èl con vehemencia tanta, como diràn estos casos.

Oyò en el Refectorio leer el amor que à Christo nuestro Señor tenia nuestro Serafico Padre, y à las primeras palabras se començò à transportar, hasta que en breve, yendo à llevar la mano à la boca, se quedò en la media accion. Viendole assi los dos Religiosos que estaban à sus lados, pretendieron baxar la mano à la mesa, ò subirla à la boca;

pero

pero estaba tan immoble, que, ni subirla, ni baxarla pudieron. Una noche de Navidad le hallaron de la misma suerte. Muchos le vieron elevado de tierra por muchos estados. Sobre las copas de los mas altos pinos le viò vn Religioso grave Carmelita, y otros muchos seglares. Sobre todo admira lo que vna noche le sucediò en este Convento. Estaban en vna celda nuestro difunto, y otro Religioso que me oye; al tiempo de recogerse, apagaron la luz, y quedandose dormido el compañero, à breve rato despertò, hallò toda la celda bañada de extraordinarios fulgores, y no totalmente advertido, ò despierto, le dixo: FRAY FRANCISCO, QUANDO NOS RECOGIMOS NO APAGAMOS LA LUZ? Viendo que no respondia, se incorporò con cuidado, y viò que sobre su tarima estaba nuestro difunto puesto en cruz con vna cara toda hecha vn incendio, ilustrada con Serafica alegria, y que de ella nacia tal copia de luzes, que hazian la celda vn cielo. Resolviòse à esperar en que paraba aquel prodigio, y le fue preciso estar en vela toda la noche; porque toda ella durò la maravilla, sin atreverse à despertarle, y hizo muy bien, que à la dilecta no se ha de despertar, ni hazer que vele hasta que
Cant. 2. quiera ella misma: *Ne suscitetis dilectam, neque evigilare faciatis, donec ipsa velit.* Sucediale esto siempre que muy de antemano no lo prevenia, y por esso siempre huia, como lo executaba, ò reprimiendo el impetu del espiritu, ò abstrayendose de la especie que lo arrebataba, diziendo con su
Cant. 6. divino esposo: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt*; apartate de mi, adorado dueño mio, que tus ojos bellos de paloma me obligan à volar por essa estraña esfera; ò
Cant. 1. porque entrando incauto amante, apeteciendo con la esposa los osculos divinos: *Osculetur me osculo oris sui*, temiendo
Cant. 8. lo singular, acababa como ella: *Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ, hinnuloque cervorum.*

Por este breve rasgo puedes conocer el amor que à Dios tenia mi querido compañero, y assimismo el que tenia à sus hermanos. Quantas vezes traia al Convento perdidos

peca-

pecadores, y llamando à vn Confessor que los oyesse, no sossegaba, hasta que los embiaba en amistad de su Dios. Un dia vino con vno, y dixo al Confessor: HERMANO, ESTE HOMBRE ESTA POSSEIDO DEL DEMONIO EN EL CUERPO Y EN EL ALMA; LA ALMA TOCA CURARLA A DIOS, Y A V.C. EL CUERPO, A DIOS, Y A MI. En vno, y otro fue sano à sus poderosas solicitudes. Quantas vezes venia diziendo à su Confessor: HERMANO, HE ENCONTRADO UNA GRANDE ALMA, QUE ESPIRITUAL! QUE ENAMORADA DE DIOS! &c. PERO TIENE ESTE, Y ESTE DEFECTO: YO LA TRAERE, Y V.C. LA INSTRUIRA. Vese en estos casos su humildad profunda, y el don alto de discrecion de espiritus, que le avia comunicado el Señor. Quié podrà explicar sus ansias porque se salvassen todos? Quien los desseos de que se estendiessen por el vniverso mundo las glorias de la Cruz, y los frutos del Crucificado? Solo diré este sucesso.

Oraba cierta noche, porque las armas Cesareas saliessen victoriosas contra el Turco, y porque se tomasse la Ciudad de Buda: llegò à tal fervor su oracion, que alcançò de Dios este favor estupendo: y allà à la madrugada començò nuestra divina Niña à tocar su campanilla de fiesta, y de repiquete: paraba la Niña, y començaba S. Pasqual à dar en su Capilla regozijados golpes: paraba S. Pasqual, y començaba la Niña: y assi alternando jubilos, se estuvieron grande espacio, teniendo la inteligencia, de que aquel dia tendrian las armas Cesareas alguna grande fortuna: dixolo à su Confessor, y este observando el dia, fue el mismo en que se tomò la Ciudad de Buda. Que es esto? Que?

Dixitque Moyses ad Josue: Elige viros, & egressus, pugna contra Amalec: ea Josue, le dize Moyses, elige los varones que te parecieren mas diestros en las armas, y con ellos plantare en batalla contra los Amalecitas, declarados enemigos de nuestro Dios y Señor. Hizolo assi Josue. Y que sucedió? Exod. 17.

Ibid. diò ? Que ? *Fugavitque Josue Amalec, & populum eius in ore gladij*, salieron victoriosas sus armas, derramando mucha sangre, y poniendo al enemigo en afrentosa fuga. Y que? esta victoria se ha de atribuir a Josue, y à su valeroso exer-
Ibid. cito ? No. Pues à quien ? A quien ? *Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel: sin autem paululum remisisset, superabat Amalec*, estaba orando en los retiros del monte el grande amigo de Dios Moyses : siempre que fervoroso levantaba sus manos, vencian los Israelitas ; pero si dexaba de orar, salia victorioso Amalec, hasta que continuando su oracion, diò el triunfo total al escogido pueblo : *Fugavit Josue Amalec, &c.* Elija el invicto Leopoldo los Principes mas ilustres, mas valerosos y diestros, que salgan à dar batalla al Turco, de Dios enemigo Amalecita, y sean los ataques y choques con tan nunca vista fortuna, que derramen sangre, quiten vidas, y elijan fugas los Turcos, y se tome por fin la inclyta Ciudad de Buda; pero sepa que esse ilustre triunfo no se... le atribuir tanto à los que estàn en el campo en la batalla, como al amigo de Dios, que en los silencios de la noche, y en el retiro de su Convento està levantando à su Magestad fervoroso sus manos : *Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel.*

Aunque siempre mirò con mas fervor y solicitud los bienes del alma, no se estrechò el oleo de su caridad, aunq en tan dilatada esfera, passaba tambien à compadecerse de las dolencias del cuerpo. En esta materia, que prodigios obrò! que maravillas hizo ! A mi en el discurso de este año me sanò de tres graves accidentes. En todas tres ocasiones estaba fuera del Convento en sus limosnas : en todas tres ocasiones embié vn Religioso que apriesa me le llamasse, y assi que entraba en la celda, con sinceridad y gracia me dezia: NO ES BUENO, QUE DIXE ALLA QUE ESTABA MALO, Y PARA LO QUE ME LLAMABA ! Las dos vezes primeras, antes que saliesse de la celda, ya se avia ido el acciden... la tercera vez no fue con tanta brevedad; mas lo atribui à mas alta providencia. Dos

Cava-

Cavalleros me oyen, que hallandome Miercoles ſanto con vna recia calentura, me inſtaron en que no fueſſe à Maytines, y ya ſaben, que les di eſta reſpueſta: BIEN SE QUE PUEDO IR, QUE HE ESTADO YA CON MI MEDICO, Y AUNQUE VAYA CON CALENTURA, SE QUE SALDRE SIN ELLA, como de hecho ſucediò. En eſta materia fueron innumerables los prodigios que obrò: no pueden ceñirſe à eſta oracion, aunque mas dilatada, para tal aſſunto preciſamente breve. Solo diré lo que, yendo à traer vn poco de azeite, le ſucediò el año paſſado. Llegò à vn cortijo, en que avia cinco enfermos caſi en extrema neceſſidad y peligro; aſſi que los viò, de compaſſion ſe le derritiò toda el alma, y tocandoles vna Imagencita de nueſtra Señora, que llevaba conſigo, les dixo: EA QUEDENSE CON DIOS, QUE MAñANA, QUANDO YO BUELVA, YA SU MAGESTAD LOS AVRA PUESTO A TODOS ENTERAMENTE SANOS. Rogaronle ſe detuvieſſe, à que reſpondiò: NO PUEDO, QUE VOY A EXECUTAR LA OBEDIENCIA. El dia ſiguiente, quando bolviò, ya tenian todos perfecta ſalud. O prodigio de admirables circunſtancias! Si lo es, y ſi las tiene. Explicareme aſſi.

El dia tres de eſte mes hizo vn año, que fuimos los dos à predicar vn Sermon de la ſantiſſima Cruz à Maracena, y ya cerca del Lugar le dixe: COMPAñERO, QUE SEA YO TAL, QUE DE TAN CORTO CAMINO VENGA YA FATIGADO! Con eſta ocaſion me dixo èl: Pues mire, le tengo de contar lo que me ſucediò quãdo fui à Velez el Blanco. Sali de caſa, ya aviendo nacido el ſol, y antes que ſe puſiera, ya eſtaba en Velez, y muy deſcanſado: al venir gaſté tres dias, y en verdad que llegué bien rẽdido. Pues digame, le repliqué yo, como puede ſer andar veinte y ſeis leguas en vn dia? A que me reſpondió: Hermano, ſiempre que el Señor me haze la miſericordia de que contemple el altiſſimo myſterio de la Trinidad ſantiſſima,

 ſin

sin sentar los pies en tierra, me llevan como volando. Aquel dia antes de salir de casa me hizo Dios esse favor, y gozando dèl, me hallé en Velez aquel mismo dia. Este es el caso.

No veis, dize el Reverendissimo Oliva, à todas tres Divinas personas honrando, y haziendo beneficios à las cristalinas ondas del Jordan? Si: *Descendit Spiritus sanctus corporali specie in ipsum....& vox de cælo facta est: Tu es Filius meus dilectus.* Pues passo curioso à inquirir, por que serà? Por aquella profunda reverencia que sus cristales hizieron al Arca santa de Dios? Por aquel exaltar à su Magestad en Josue? Por aquel dar passo libre à los hijos de Israel? Pareceme que no. Pues por que serà? Discurro, dize, discurro, que porque se ostentò misericordioso con los enfermos, sin dexar de ser al mismo tiempo promptissimo obediente; pues sin dexar el curso que Dios le tiene mandado, curò la lepra de Naaman Syro: *Non cælo obsequens transmissione Levitarum, sed Syro hospitalis extersione vulnerum.* Favorezca toda la Trinidad santissima à mi querido compañero con prodigio tanto, y sepase que le mereciò essas dignaciones, no por los reverentes cultos al Arca de Maria; no por lo que exaltaba religioso à Josue, ò à Jesus; no por el passo que abria fervoroso à los pecadores para la tierra prometida; si porque sin detener el curso de su obediencia, daba salud à los enfermos. Y vida à los muertos daba? Si, si daba à los muertos vida.

Luc. 3.

Oliva, li. 2. Stro. fol. 179.

Llegò à cierta caseria, en que el dia antes avia muerto vn niño, salia su padre para venir á la Ciudad à vender vn cavallo para costear el entierro: detuvose assi que le viò; sentaronse, y la madre del niño se lo puso en los braços. PARA QUE ME DA ESTO? le dixo Fr. Francisco. Para q̃ lo resucite, respòdiò ella: este niño ya ayudaba à su padre: de aquel cavallo pende nuestro remedio: pidale, pues, à Dios que el niño viva, y remediarà dos daños. Resistiòse quanto pudo; pero viendo las piadosas instancias de la piadosa muger, se venciò, y dixo: PUES SI ELLO HA DE SER, LEVANTATE NIñO EN EL NOMBRE

BRE DE JESUS, Y DE MARIA. Totalmente ſano ſaliò de ſus braços el niño, tanto tiempo difunto. Viò neceſſidad, y porque no quedaſſe quexoſa ſu miſericordia, deſatendiò otros reſpectos.

El extremo de piedad con los pobres no ſe puede facilmente explicar. En aquellos años caros, que iba à pedir la limoſna del pan por los Lugares, y cortijos, no huvo viage, en que no averiguaſſe, que avia dado mas pan, del que avia recebido: quiſo ſu Mageſtad en vno de ellos probarle, y diſpuſo, que apenas le dieſſen el pan, quándo huvieſſe pobre q̃ ſe lo pidieſſe: diòlo todo, y el Sabado en la tarde ſe hallò ſin vn bocado que traer al Convento. Afligiòſe algo, y con el deſconſuelo recurriò al que en otras ocaſiones lo avia multiplicado. Debaxo de vn arbol deſaparejò el jumento, y hincandoſe de rodillas hizo eſta gracioſa oracion: EA, SEñOR, ESTAMOS BUENOS? QUE HAN DE COMER AORA MIS HERMANOS? QUE OS LO TENGO DICHO, QUE NO ME PIDAN EL PAN POR AMOR VUESTRO; PORQUE SI ME LO PIDEN, SABEIS QUE NO PUEDO NEGARLO, Y QUE NO TENGA ESTO REMEDIO? Hermano, me dixo à mi, yo no ſé por que, ni para que me levanté de la oracion, aparejé el jumentillo, y apenas ſali de debaxo del arbol, quando vna muger, que eſtaba aſſomada à vn balate, me començò à tratar de floxo, porque aviendoſele perdido el dia antes vn buey, mandò à los Frayles de S. Antonio fanega y media de pan, y que aviendo parecido, y amaſado el miſmo dia, me avia tardado mucho, y ſe avia afligido, por ſi no cumplia ſu promeſſa: cargué mi jumentillo, y me vine à mi Convento. El eſpecial reparo que eſte caſo tiene, lo declarará eſte texto.

Beatus qui intelligit ſuper egenum & pauperem, dize David: bienaventurado es el que entiende en el neceſſitado y en el pobre. Parece improprio el eſtilo; mas bien dixera: bienaventurado es el que ama al pobre y al meneſteroſo. Aſſi parece; pero no es aſſi. Es la voluntad vna po- Pſal. 40.

tencia en su essencia libre, y por esso propuesto el objeto, ò puede amarlo, ò puede no amarlo; ò puede amarlo, ò puede aborrecerlo; pero el entendimiento es vna potencia natural y necessaria, y por esso propuesto su objeto, no puede dexar de entenderlo. Pone, pues, la bienaventurança David, no para el que ama al pobre; si para el que lo entiende: para aquel varon, que propuesto el pobre, no està en si el socorrerlo, ò no socorrerlo, como voluntad; si para aquel que, propuesto el menesteroso, no puede dexar de ampararlo, como entendimiento: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem.* Si mi querido hermano dize à Dios, que viendo al pobre, no puede dexar de socorrerlo, como entendimiento, nadie se maraville, que presuma mi piedad su beatitud.

Esta misma caridad fue la que le obligò à otros excessos, que solo podian nacer de la inspiracion divina. El año de las aguas, quando Genil se llevaba las hazas, caserias, y arboledas, y quando sus rapidas, y mas que caudalosas corrientes sumergieron tantos hombres, que confiados en el brio de sus cavallos se atrevian à vadearle; con que confiança se arrojaba à sus furias con vn jumentillo bien pequeño, cargado de pan para el sustento de sus hermanos? Como pudiesse ser esto, no està averiguado. Unos dizen, que le vieron vadearle de rodillas sobre el jumentillo; otros, que vieron muchas vezes divididas las aguas; otros, que las vieron solidas: y lo que yo digo es, que sucediera de la forma que cada qual quiera discurrir, ello es cierto que venia, y que para venir al Convento, era preciso vadear el rio, y que naturalmente no se podia vadear. Sea, pues, de la forma que cada qual quiera, siempre sacarà, que obraba Dios milagro: y lo que yo discurro es, que de todas las maneras referidas podia suceder el prodigio.

Era este varon aquel que en persona de David pinta el Espiritu Santo: *Inveni David servum meum*, varon ilustrado, y muy segun el coraçon de su Magestad; cedro pompo-

Psal. 88.

so,

ſo, à quien vngió con el oleo de ſu miſericordia; para que lo difundieſſe en ſus proximos y hermanos. *Oleo ſancto meo vnxi eum*; y de eſte varon dize el miſmo Eſpiritu ſanto en el miſmo lugar: *Et ponam in mari manum eius, & in fluminibus dexteram eius*: pondré ſu dieſtra en los rios. Dize al inſtante Lorino: *Dominij actus eſt, rem apprehendere manu*: eſſo fue darle dominio ſobre los rios, ſin duda para que no le impidieſſen por ningun acaſo el exercicio de aquel oleo ſanto conque lo avia vngido: *Oleo ſancto meo vnxi eum*. Pues ſi nueſtro amantiſſimo hermano era el cedro que diſtilaba eſte oleo, el David con èl vngido, tenga ſobre los rios imperio, para que en ningun acontecimiento le impidan la efuſion de ſus elemencias. Y aſſi digo lo que dixe, que de todas maneras pudo ſuceder el prodigio; porque ſobre tener en los rios imperio, que maravilla es, que de todas maneras le obedecieſſen los rios? Ibid. Ibid. Lorin. hic.

No ſe limitò eſta poteſtad, que le comunicò el Señor, à los rios ſolamente, eſtendioſe, y conocioſe en otras muchas materias. Deſpues de aver embiado el trigo que avia recogido en el Agoſto, le quedò como vna fanega y media: dixole al que traia el carro, que bolvieſſe con vna cavalgadura para conducir aquel reſiduo. El Religioſo, ò no lo entendiò, ò le borrò Dios la eſpecie, y en lugar de la cavalgadura bolviò el carro à Santafé. Dixole entonces à vn moço, q̃ vive oy: EA, QUE HEMOS DE HAZER, SUBE, Y LLENA ESSE SACO: hizolo aſſi, y aſſegura q̃ quedò como vna media fanega: deſpues le dixo llenaſſe otro: y aſſi repitiẽdo la diligẽcia miſma cũpliò el cargo. LA HARINA DEL FRAYLE es adagio q̃ vſan oy en Santafé, quando quieren ſignificar, que aviendo poco, ſe pretende gaſtar mucho: y fue el caſo, que à nueſtro difunto avian dado como vna media fanega de harina, y ſiempre q̃ por las aguas no podia ſalir à los cortijos à pedir el pan, dezia: EA HERMANA, AMASSE, QUE NO HAZE TIEMPO DE SALIR. No ſe acuerda dicha hermana de las vezes que amaſó; mas ſabe, que fueron muchas, como de à fane-

ga,

ga, siendo en su primero ser media fanega solamente. Estos prodigios hazia Dios, porque no quedasse oprimida aquella ardiente caridad que tenia à sus hermanos.

Y si con ellos vivos obraba de esta forma, mas activa y fervorosamente los socorria difuntos. Despues de aver hecho en la Iglesia los exercicios referidos, subia à la madrugada à recogerse à la celda, y era rara la noche, que al instante no acudian las almas del purgatorio, abrian, le despertaban, y sentia que iban delante dèl, que le abrian la puerta de la Iglesia, y en dexandole en ella, se ausentaban. Alli eran sus lagrimas, sus disciplinas, sus postraciones, y otras obras penales por su alivio.

De donde (pregunta Ruperto) de donde sabria Nabucodonosor, que aquel quarto joben que estaba entre los incendios, era semejante à Dios: *Et species quarti similis Filio Dei*; porque ello, para conocer el semejante, es preciso conocer el semejado: pues si no ha visto al semejado, como conoce al semejante? *Vbi nam viderat Rex ille Filium Dei, vt in medio ignis similitudinem agnosceret?* Nuestro Avendaño resuelve assi la duda: es cierto no avia visto al semejado; pero lo avia leido; pues hallaba en los Profetas, que Jesu Christo nuestro bien padeceria muchas penas, amarguras, y martyrios, teniendo por termino baxar al limbo à dar alivio à las almas de aquellas obscuras carceles, y como viò q̃ aquel quarto mancebo, por libertar de las llamas à los tres, se mete en ellas, tuvo lo bastante para inferir lo que afirmò: *Quamquam Dei Filium non viderat; tamen in ignis, quæ à Prophetis audierat, hoc coniecit; & fortè signum ei fuit, quòd præ amoris magnitudine nasci & mori voluit, vt homines redimeret; deinde ad limbum descendit, & animas sanctorum Patrum inde extraxit.*

Dan. 3.

Rupert. lior. 6. de veri. Dei, cap. 21.

Avend. in Specul. mort.

Vea el mundo à nuestro venerable hermano descender de su celda à verter su sangre, à apretar las prisiones de sus cadenas, y silicios, y à otras obras penales, por dar alivio á las almas santas prisioneras, que para que infiera consequencias, bastante libertad le dexa la accion misma. Solo

digo

digo yo, que este es el oleo de misericordia que distilaba nuestro cedro: *Oleum quod ex eo fit, multum celebratur*, y con mucha razon se celebra, pues es symbolo de la clemencia divina: *Indicans veri olei misericordiæ fontem*, propriedad q ostentò plantado en nuestro Libano. Motivo eficaz, Comunidad santa, para tu consuelo; pues si presume nuestra piedad se transplantò al alto monte de la gloria, mas difusivo serà alli su oleo, mas prompta su clemencia, mas viva su caridad. Quizàs por esto mandaria Dios al Aguila grande, que volasse à nuestro Libano, y quitara su medula: *Venit ad Libanum, & tulit medullam cedri.*

La tercera propriedad del cedro, dize Hugo Victorino, es hazer huir, ò quitar la vida à las serpientes: *Cedri odor serpentes fugat, vel occidit.* Como en nuestro mystico cedro sobresaliesse esta propriedad admirable, se conociò en los repetidos combates que con los infernales espiritus mantuvo en los vltrages, que siempre lloraron ellos; en las victorias, que siempre cantò èl. El primero dia, que entrò seglar en este Convento, en su huerta se le hizieron encontradizos en figura de hombres foragidos quatro demonios: preguntaronle, que à que avia venido à esta tierra? A que respondiò, que à tomar el santo habito en este Convento. Assi que oyeron la proposicion, por quantos medios idearon, procuraron, no solamente entibiarle, sino tambien disuadirle. No respondiò mas palabra nuestro pretendiente, que estas: DIOS ME AYUDARA. Viendole clavado en tal respuesta, y firme en tal esperança, desesperado se abalançò vno à èl, enlazòle en sus braços, y al reconocer que aquella fuerça era mas que natural y humana, invocò el soberano nombre de Jesus, à cuya virtud divina volaron todos vencidos, quedando en la palestra nuestro esforçado combatiente victorioso, y cantando con David:

Hug. Vict. lib. 4. de Propriet. rer. cap. 3.

Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum; si exurgat adversum me prælium, in hoc ego sperabo. Ya impavido mi coraçon no teme vuestras insolentes furias, prevenid armas, que con las esperanças del soberano nombre, que

Psal. 26.

me

me diò triunfos aora, siempre burlaré vuestros esfuerços: y
Ibid. tened sabido, que *Unam petij à Domino, hanc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ*, que ansie delante de Dios por vna dicha; esta he de solicitar, llamando à las puertas de sus clemencias, de mi humildad con todas las eficacias, y espero me ha de conceder, que yo habite en esta su santa casa todos los dias de mi vida, hasta que suelto de las prisiones de la carne, goze yo de sus delicias, visi-
Ibid. tando el templo santo de su gloria: *Ut videam voluptatem Domini, & visitem templum eius.* El efecto dixo lo firme de esta esperança. Exercitos formados de infernales furias le acometieron varias vezes; mas con el fuerte escudo de aquel soberano nombre, que aora le diò triunfos, siempre consiguiò trofeos. Concediòle la dicha, de que tomasse el habito en esta su santa Casa: aqui viviò todos los dias de su vida, y de aqui libre de la carne saliò à visitar su santo templo, y à gozar las abundancias de sus suavidades.

Fue muy celebre la victoria que de los mismos obstinados espiritus consiguiò en la Ciudad de Santafé. Estaba vna noche en fervorosissima oracion, y quiso el demonio, ò impedir tan encendidos afectos, ò por lo menos distraerle de aquel empleo tan alto. Apareciòsele en forma de vn funesto pajaro de descomunal grandeza. Pusose à luchar con èl, hasta que prevaleciendo nuestro campeon esforçado, el obstinado espiritu desesperando el triunfo, ya solo pretendia le permitiesse la fuga. Desprendiòse de sus braços, vengandose en dexar gravadas en vna viga las garras y presas de sus infernales vñas, y derribando vna reja para huir. Una y otra señal de la victoria perseveran oy en el quarto, teatro de esta batalla.

De la misma Ciudad de Santafé venia en otra ocasion, quando le saliò al camino el enemigo comun en figura de hombre; mas bien conociò nuestro difunto no lo era; porque poniendosele delante, al instãte se desparecia, y le descubria à bien distante espacio, y luego instantaneamente le tenia en su presencia. Sucediò esto en poco trecho varias

vezes,

vezes, y conociendo quién era, le dixo con animoso coraçon: QUE QUIERES, CRUENTA BESTIA? QUE TE INQUIETA, ESPIRITU REBELDE? DE DONDE VIENES, O ADONDE VAS, MALAVENTURADA CRIATURA? Reſpondiò entonces deſpechado el demonio: DE DONDE TENGO DE VENIR, O ADONDE TENGO DE IR? ESSA LOCURA EN QUE HAN DADO AORA, ME TRAE DESTA SUERTE. SI VOY A GRANADA, NO OYGO MAS QUE ROSARIOS POR LAS CALLES; SI HUYO A SANTAFE, ME ATORMENTA LO MISMO. PARA QUE ES LA LOCURA DE DAR VOZES POR LAS CALLES, QUANDO ESSO SE PUEDE HAZER EN LOS SILENCIOS DE LAS CASAS? PUES MIRA (le dixo entonces) SI ESSA ES CULPA, YO TE DOY MI PALABRA DE SER TAN COMPLICE EN ELLA, QUE CON TODOS MIS ESFUERZOS PROCURARE ALENTAR ESSA DEVOCION EN OBSEQUIO DE MI ADORADA SEñORA, SIEMPRE TU INVICTA ENEMIGA. Aqui fueron ſus deſpechos, ſus bramidos, y ſus fugas. O que dolor es, Catholicos mios, que exercicio tan del agrado de Dios, tan del guſto de ſu ſantiſſima Madre, y tan del ſentimiento del demonio, no ſe continue con toda devocion, fervor, y aliento! Pocos dias ha, que en èl con jubilos del alma celebrabamos ardores, y ya con laſtimas del coraçon podemos llorar tibiezas. Con eſpiritu de Dios ſe introduxo haſta en las mas pequeñas poblaciones; pero ya à diligencias del demonio ſe ha enfriado haſta en las mas populoſas Ciudades.

Dexemos otras ardientes luchas que con los demonios tuvo nueſtro venerable hermano, y vamonos à la vltima, que ſabemos tuvieſſe en eſta vida. Quatro noches antes de aquella en que eſpirò, entraron en ſu celda gran multitud de demonios, travaron con èl lid tan deshecha, que compadecida la Madre de las miſericordias Maria, baxò de los

cielos en forma visible, assistida de muchos bienaventurados espiritus, à apadrinar en el duelo à su querido combatiente. A la presencia de la soberana Aurora solo quedò à los demonios aliento para dezir con aquel infernal espiritu, en opinion de S. Geronimo, Origenes, y otros, à quienes cita mi doctissimo Haye: *Origenes, Hieronymus, & alij putaverunt fuisse dæmonem*; con aquel infernal espiritu, dezia, que luchaba con Jacob: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora*. Dexanos, aunque herido de tan mortal accidente, esforçado Jacob, que essa nuestra enemiga, clara Aurora, cuya triunfante planta desde el primero instante sujetó nuestra cerviz rebelde, viene à darte su amparo; y si viene à favorecerte con las fuerças de la gracia, de que nos servirà sugerirte con las debilidades de la culpa? Dexanos huir, quede el campo por tuyo, ciñete los laureles, canta palmas, que nos queremos ir à llorar tus desprecios, y á gemir tus vltrages. Cosa de admiracion! ni nuestro competidor quiso dexar la arena, ni el sagrado padrino debilito la lucha. Dixole Maria santissima à nuestro santo enfermo con dignacion inefable: *HIJO, MANDARE A ESTA VIL CHUSMA, QUE TE DEXEN?* O admirable valor! Pero ò resignacion mas admirable! MADRE ADORADA MIA (le dixo reverente) AURORA DE MI SOL, DUEñO DE MIS POTENCIAS, CENTRO DE MIS AMORES, SI ES VOLUNTAD DE TU HIJO, QUE ESTOS VILES MINISTROS DE SU GRANDE JUSTICIA, O CASTIGUEN MIS CULPAS, O PRUEBEN MI PACIENCIA, O EXERCITEN MI CONSTANCIA: DEXALOS, SEñORA, QUE AQUI ESTOY YO PARA ELLOS: ALCANZAME SU GRACIA, Y ELLOS MANTENGAN SU PORFIA. Suspendiò sus mandatos la soberana Reyna, hasta que llegando la lid à todos sus ardores, à las vozes de su imperio se ausentaron, sin llevar de tan prolixa batalla mas despojos, que afrentas.

Haye ad hûc loc.

Gen. 32.

Esto fue propriamente lo que, despues de aver pintado

tado el Espiritu santo aquel mystico cedro bañado de su oleo, prometiò à esse mismo cedro mystico: *Nihil proficiet inimicus in eo, & filius iniquitatis non apponet nocere ei.* No ayan miedo que à esse cedro robusto le dañe el enemigo, y el hijo de la maldad no tendrà que ver con èl; antes si parece, que desafiando sus furias, dezia el mismo Dios: *Surge Aquilo, veni Auster, perfla hortum meum.* Despiertate furioso è infernal Aquilon, levantate abrasador y altivo Austro, prevenid vuestras furias, y con todas ellas esgrimid, pelead contra el pomposo cedro, plantado en mi Jardin. Y por fin del combate, que ha de suceder? Que? *Et fluant aromata illius*, que mas ostentarà sus fragrancias, sus aromas, y sus ambares. Assi sucedia, pues combatiendo à aquel cedro plantado en nuestro Libano por este lado las furias soberbias del infernal Austro, por aquel los impetuosos vracanes del altivo Aquilon, entonces eran mas fervorosos sus actos de amor, mas vivos los de fe, mas firmes los de esperança, mas intensos los de todas las virtudes, y finalmente entonces exalaba mas fragrantes sus aromas: *Et fluant aromata illius.* Este era el cedro, Comunidad santa, plantado en nuestro Libano, alientense tus esperanças, que mas valor tiene aora para librarnos de tales enemigos. Quizàs por esso mãdaria Dios al Aguila grande le quitasse la medula: *Venit ad Libanum, & tulit medullam cedri.*

Psal. 88.

Cant. 4.

Ibid.

La quarta y vltima propriedad del cedro, es hazer vna espaciosa y deleitable sombra, alivio á los peregrinos, y refugio à todos los caminantes: *Cedrus arbor est inflexibilis bonam prabens umbram*, dize Laureto. Para dar passo à ver, como assiste esta propriedad à nuestro mystico cedro, hemos de considerar todos los lances de su preciosa muerte. Generalmente se confessó seis dias antes de morir, y viendo su Confessor que no le daba necessaria materia, le dixo: *FRAY FRANCISCO, RECURRA ALLA A SUS NIÑEZES, REGISTRE SUS MOCEDADES, Y MIRE SI EN AQUELLOS TIEMPOS COMETIO ALGUNOS PECADOS.* Oyò la proposicion, incorporose lo mas que pudo, y encendido

Laret. vbi supr.

en eſpiritu, reſpondiò: *NO, PADRE MIO, NO POR LAS MISERICORDIAS ALTISSIMAS DEL SEÑOR, CULPA GRAVE CON ADVERTENCIA MIA, JAMAS LA COMETI CONTRA DIOS, NI CONTRA SU IMMACULADA Y GRAVISSIMA LEY: PUEDE SER, QUE IGNORANDOLO YO LA AYA COMETIDO.* Aqui ſe cerrò la confeſſion. Ponderen por Dios lo que ay aqui que ponderar, que quiero yo divertirme à hazer algunas preguntas á mi amantiſſimo hermano. Dime, compañero mio, en quarenta y ocho años confieſſas para morir, que no has cometido culpa grave contra Dios? Pues por que, ò para que derramas de eſſos quarenta y ocho años cada dia tanta ſangre? Por que tu cuerpo ſiempre tan martyrizado con tyranos ſilicios? Por que tu cabeça taladrada con penetrantes puntas? Por que tu carne crucificada en tan diſtintas cruzes? Por que afligida con tan aſpera abſtinencia? Por que finalmente tanto linage de penitencia à tu inocencia. Por que?

Jon. 3. *Adhuc quadraginta dies & Ninive ſubvertetur*, predica Jonas en Ninive. Dentro de quarenta dias por ſus graves delitos deſtruirà Dios eſta Ciudad. Vozes fueron, que hizieron tal armonia en aquellos delinquentes, que deſde la

Ibid. amenaza haſta la emmienda no media en el texto mas que vna conjuncion: *Et crediderunt Ninivitæ in Deum.* No hago reparo en la promptitud de la clemencia divina; pues aſſi que viò ſus arrepentimientos, vieron ellos ſus indultos:

Ibid. *Miſertus eſt Deus ſuper malitiam, quam locutus fuerat, vt faceret eis, & non fecit.* Pero ſi me ocaſiona grave dificultad la

Ibid. razon que dà Dios à ſu Profeta de vſar tal miſericordia: *Ego non parcam Ninive, in qua ſunt pluſquam centum viginti millia hominum, qui neſciunt, quid ſit inter dexteram, & ſiniſtram ſuam, & iumenta multa.* Tengo mucha razon, dize Dios, para perdonar á Ninive; porque en ella ay mas de ciento y veinte mil inocentes, y muchos jumentos, y à la ſombra de eſtos inocentes es razon que ſe libren los culpados. Señor, bien eſtoy con eſſo; pero dezidme, quando intimaſteis à Jonas la primera ſevera ſentencia, no avia en Ninive eſſos

ino-

inocentes niños? No avia essos inculpables brutos? Es cierto que los avia. Pues por que entonces no aplacaron vuestras iras, y aora mitigã vuestros enojos? Fuerte duda. Mas su resolucion està clara en el texto: *Et vestiti sunt saccis à maiori vsque ad minorem....homines, & iumenta, & bobes, & pecora non gustent quidquam, & operiantur saccis homines & iumenta.* Hasta los inocentes niños, dize el Rey, se han de vestir de silicios, hasta los jumentos se han de dedicar al ayuno: jumentos, y niños se han de cubrir de silicio, y de cenizas, y añadan esta penitencia à su inocencia: *Operiantur saccis homines & iumenta.* Ya està resuelta la duda. Eran antes solamente inocentes; mas aora à su inocencia han juntado penitencia. Pues vean aì la razon, por que los que antes no aplacaron las divinas iras, despues hizieron cessar los soberanos enojos; porque los que solo inocentes no hazian sombra à los pecadores, aora inocentes, y penitentes amparan à los culpados: *Misertus est Deus.* Ibid.

Ya ha respondido à mis preguntas nuestro amantissimo hermano. Plantòle Dios, como cedro, en nuestro Libano, para que hiziesse buena sombra: *Ronam præbens vmbram*, y por esso, aunque en el libro de su conciencia se leia inocente, era preciso fuesse tambien penitente: vistase, pues, de silicios, sea total su abstinencia, derrame cada dia tres vezes su sangre, tale de su frente con espinas, y finalmente junte à su inocencia penitencia, que en este Libano lo plantò Dios cedro, para que nos hiziesse buena sombra, y para que mitigasse Dios sus iras à vista de su penitencia, è inocencia.

O lo que procurò hasta el fin, no solo guardarla, si tambien hermosearla con preciosissimos actos! Que alma tan vnida con Dios en medio de tales agonias! Fueron los accidentes de su vltima enfermedad terribles; pero ninguno bastante à immutar su constancia, ninguno suficiente à distraerle ni vn punto de aquella intima vnion con Dios nuestro Señor, à que en buena salud estaba acostumbrado. De lo primero dio testimonio vna admirable pintura, que con

fervor

fervor de espiritu, y con alegre gracejo hizo de si mismo. El humor pestilente dirigiò toda su bateria al coraçon, y à la cabeça: fue preciso echarle causticos en braços, y piernas, y no sé que otro medicamento en los pulsos: tyranamente lo martyrizaba todo, y quando à la fuerça del dolor esperabamos quexas, le oimos dezir con risa: *MIREN, COMO VOY A BODAS, ME HAN ADEREZADO LINDAMENTE: QUE BELLAS MEDIAS ME HAN PUESTO! VERDAD ES, QUE SE LES HAN IDO ALGUNOS PUNTOS* (entendia por esto las llagas de los causticos) *PUES MIREN QUE PULSEROS! MIREN QUE RICAS MANGAS! Y MIREN COMO EL DOLOR PROCURA ENCENDERME EL CORAZON EN EL AMOR DE MI ESPOSO!* De lo segundo tenemos fixo testimonio. Se le avian dado señas, para que, aun estando en las vltimas agonias, nos explicasse, si por algun leve instante se dissolvia el estrecho lazo que con Dios tenia su alma. Todo el tiempo que pudo hablar, siempre dixo à su Confessor, y à mi: *BUENO, BUENO ESTA.* Quando llegò à los vltimos lances, le deziamos: *FRAY FRANCISCO* (esta era à la palabra que avia de responder levantando al cielo los ojos) apenas la pronunciabamos, quando llenos de alegria los elevaba.

En esta intima vnion, en este apretado lazo, entregò su alma en manos de su Criador. Con que quietud! Con que serenidad! Con que alegria! Al instante se immutò su cuerpo. Quedò el rostro venerable, amable, hermoso: qualidades que aun tiempo mismo infundian cariños, y respectos. Casi toda aquella mañana le tuvieron sentado para retratarle à instancias de vn su devoto de mayor esfera. Otros dos retratos hizieron, en que en los dias siguientes le tuvieron largos ratos de la misma forma. No nos valiò el silencio para evitar el concurso; mas si quien le movia era Dios, que importaban las diligencias de los hombres? Se despoblo la Ciudad: quedaron desiertos de su vega los Lugares. No quedò estado, no esfera, no edad, desde lo mas humilde hasta lo mas soberano, todos concurrieron, y en los dos

dias

dias que estuvo en el feretro el cadaver, todos trataban sus manos, todos besaban sus pies, todos tocaban rosarios, quantos podian, cortaban reliquias de su mortaja pobre. No nos valieron todas nuestras diligencias, que hizimos muchas, para darle sepultura al tiempo ordinario; pero quien avia de poder resistir à tal concurso? Sobre formar ferias debaxo de los alamos, en que ideò la piedad vender cintas para tocar por medidas al venerable cadaver, y salir los mercaderes con lucida ganancia? Sobre que las demandas lograron muy crecidas limosnas? Que era ver tal concurso? Que contar todos ya prodigios, ya beneficios, ya virtudes del difunto? Valimonos por fin de piadosos engaños para echar la gente à las diez de la noche, dando palabra, que el dia siguiente se le daria sepultura; pero assi que nos vimos solos, à puertas cerradas le enterramos. Dentro del sepulcro le mudamos el habito; porque el que tenia lo avia puesto informe la piedad. Tan tratable estaba como vivo, y sin alguno de los horrores de muerto.

No ay en tales muertes acasos: en todo se puede discurrir mysterios. Murió noche de S. Pasqual: traxole el santo por modo milagroso à este Convento: de èl, el mismo santo en su dia se lo lleva. Discurro que à que fuesse su compañero en el cielo, como avia sido su imitador en la tierra. No huvo lugar para que en el Convento se hiziessen funciones funerales: assi que acabo de espirar, fuimos a Maytines solemnes, Misla con Gloria y Credo; todo fue musicas, alegria todo. Instado de la devocion, se vencio el Convento à celebrar sus exequias: sin saber como, lo dispuso Dios en dia en que no se puede cantar Missa de *Requiem*, permitiendo su Magestad, que suponiendo el descanso, cantemos las coronas. Del coronado Monarca de las Españas Fernando se ha cantado la Misla; porque oy en su proprio dia se celebran las honras.

En estas, que prodigios se vèn? Que assombros se miran? Los averiguarà à su tiempo suprema autoridad. Lo que vemos todos es, a las quatro de la mañana ya llena nue-

stra

ſtra Igleſia: bolverſe la gente à tropas: ocuparſe Clauſtros, plaça, y aun la huerta à porfias. Que ſuprema grandeza ocupa la tribuna? Que Regia mageſtad la Capilla? No puedo paſſar de aqui ſin que haga algun alto, mas que mi gratitud, mi admiracion.

Es Roma (dixo el Papa Gelaſio) es Roma vn mar: y aſſi, como aunque en el mar entren ya abundantes arroyos, ya caudalosos rios, el mar, ni jamàs redunda, ni jamàs ſale de ſi; porque para ſalir de ſi, o redundar, era otro mar neceſſario: aſſi, ni al ſupremo Senado de Roma le haze ſalir de ſi imaginada grandeza, ni à ſu ſacro Clauſtro de Doctores le haze redundar otra doctrina: ſolo pudiera ſalir de ſi, o redundar entrando en Roma otra Roma: *Sicut omnia flumina intrant in mare, mare tamen non redundat, ſic omnes Doctores ingrediuntur Romam, Roma tamen non redundat, neque egreditur extra ſe.* Lo que pudo tener alguna parte de hyperbole en el Senado Romano, es todo realidad en V.S. ò en eſte Real Acuerdo. Entran en Granada, ya nobles arroyos, ya potentes rios; pero ni la grandeza de eſtos, ni la claridad de aquellos haze redundar, ni ſalir de ſi à V.S. mar, que para que eſto ſe vieſſe, era meneſter que en eſte mar grande entraſſe otro grande mar. Y ſi ſe vè; pues ſolo ſale, y redunda V.S. ò en las exequias de vnos Reyes, ò en las honras de vna Emperatriz, reales mares, que ſacan de ſi, y hazen redundar al Real y Auguſto mar de V.S. Pues, Catholicos, eſte mar, que no redunda, ni ſale de ſus limites, ſino en las exequias de otro mar, eſte miſmo lo veis ſalir oy, y redundar. Para que? Para que? Para lo que admirais. Para honrar, y autorizar las exequias de nueſtro humilde hermano; para enſalçar nueſtro ſagrado habito; para iluſtrar nueſtro pobre Convento; y vltimamente para dar exemplo en eſto, como en todo, à eſte numeroſo concurſo.

Gelaſ. Pap apud Fidele de Sanct.

Gen. 19. *In monte ſalvum te fac*, le dize el Angel à Loth. Aprieſa Loth al monte, ſi te quieres librar de los eſtragos, è incendios de Sodoma. Pues por que mas en el monte, que en otro qualquier lugar? Que bien reſponde mi Lyra: *Quia*

Lyra ad hunc loc.

in

in monte erat Abraham amicus Dei. Estaba en el monte Abrahan, siervo y amigo de Dios, y à la sombra de su amparo no dudaba el Angel escaparia Loth de los peligros, è incendios: por esso le instruye, que para no perecer, se vaya al monte: *Ne & tu simul pereas.* Viene oy V. S. à este monte, y con las vozes de su poderoso exemplo amonesta y persuade, que si quieren librarse de los incendios y peligros, recurran todos à este monte, que aqui està el siervo y amigo del Señor, que se acojan à este sacro Libano, que aqui està el mystico cedro, que haze à todos buena sombra: *Bonam præbens vmbram.*

No me permite, Comunidad santa, no me permite el tiempo mas razones para aplacar tu dolor, mas lenitivos à tu herida, mas lienços à tus lagrimas. Creo no han de ser necessarios aquellos; porque oy deben cessar estas. Muriò Jacob, y dize el texto sacro, que los Gitanos le lloraron setenta dias: *Flevitque eum Ægyptus septuaginta diebus*; mas los hijos de Jacob tan solamente le lloraron siete dias, advirtiendo el texto mismo, que con el fin de las exequias se vniò de sus lagrimas el termino: *Celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.* Cosa rara! Setenta dias los estraños, siete los proprios? Los hijos siete dias? Los Gitanos setenta? Estos con sus honras no ponen fin à su llanto? Aquellos el dia que celebran sus exequias, ponen limite à sus lagrimas? Si. Busquemos la razon. Es muy clara, dize mi docto Haye. Dos poderosos motivos tuvieron los hijos de Jacob para enjugar sus lagrimas: fue el primero el alto concepto que tenian de las heroycas virtudes de su padre, y en èl formò su piedad esperanças de su eterna vida: *Possumus dicere, filios Jacob spe resurrectionis dolorem de morte patris minuisse.*

Gen. 50.

Ibid.

Haye ad hunc loc.

De este nacio el otro motivo, que dize el mismo texto: *Ierunt cum eo omnes senes domus Pharaonis, cunctique maiores natu terræ Ægypti*, assistieron con los hijos de Jacob à sus exequias todos los grandes personages del Palacio, y los Principes de Egypto con immensa multitud de pueblo: *Fa-*

Et a eſt turba non modica. Pues dizen los hijos de Jacob: Las virtudes de nueſtro padre fueron en alto grado heroycas, aun el mundo las confieſſa; pues ſiendo vn pobre foraſtero, y ſus hijos peregrinos y eſtraños, no ſolo ſe ha movido à tropas todo el pueblo, ſi tambien los mas ſoberanos Principes, la mas clara nobleza, y los Tribunales mas ſupremos: pues eſtos dos motivos, de que podemos inferir la eterna felicidad de nueſtro padre, pongan à nueſtras lagrimas limite oy, que hazemos ſus honras, à nueſtros llantos termino oy, que celebramos ſus exequias: *Celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt ſeptem dies.* Los eſtraños llorenlo mas tiempo; que Jacob, aunque foraſtero y pobre, hizo à todos muchos beneficios: llorenlo, pues ellos ſetenta dias, *Septuaginta dies*; pero noſotros, aunque mas intereſſados, en nueſtras lagrimas, oy que celebramos ſus exequias, hemos de ceſſar, que no tienen ellos los motivos que noſotros para enjugar ſu llanto: *Impleverunt ſeptem dies.*

No aya miedo, amantiſſimos hermanos, que falte quien ſin ceſſar llore á nueſtro querido compañero; aunque pobre Religioſo, hizo à todos muchos beneficios: allà lloraràn ſin limites tal perdida; pero oy, que celebramos ſus exequias, han de tener fin nueſtras lagrimas: *Celebrantes exequias, &c.* Para eſta reſolucion tenemos dos razones muy vrgentes. La primera, el alto concepto de ſus heroycas virtudes, de que nace la eſperança de ſu gloria: *Spe reſurrectionis dolorem de morte patris minuiſſe.* La ſegunda, que de eſto miſmo ſe origina, es aver honrado ſus exequias, y nueſtro pobre Convento *ſenes domus Pharaonis.* Y explica el Abulenſe: *Omnes viri prudentes, & iudicantes*, todos los varones que repreſentaban la perſona Real, y que tenian ſu miſma autoridad en ſus Tribunales, avernos aſſiſtido *omnes maiores natu.* Proſigue el Abulenſe: *Id eſt, qui de maiori genere, vel nobiliori ſunt*, toda la Nobleza mas acendrada de eſta iluſtriſſima Ciudad: *Turba non modica.* Continùa el miſmo Doctor: *Imò valde multa, quia omnes cupiebant honorare*

Abulenſ. ad hunc loc.

norare Joseph : innumerable multitud de pueblo ; porque todos desseaban honrar al difunto, y à los vivos, à Joseph, y à Jacob. Todo esto vemos, *absque eo, quòd intrinsecus latet.* Por todo rinde esta venerable Comunidad humildes gracias, todo lo quenta nuevas obligaciones à su justa gratitud, y todo cree lo presentarà delante de Dios nuestro difunto. Hazlo assi, querido hermano nuestro, si te hallas en el parage, que cree la piedad. Todos assi lo desseamos. Y todos con intimos afectos dezimos à nuestro Dios y Señor, que tu alma

REQUIESCAT IN PACE.

AMEN.

Omnia S.C.S.M.F. PARCERO, alde de Hijosdalgo de Granada.

CLAUSULAS

EL R. P. LECTOR FR. PABLO DE ESPAñA, Catedratico de Sagrada Escriptura, assistiendo à ellos los señores Oydores, Real Capilla, Religiones, y Nobleza de dicha Ciudad Domingo onze de Enero de 1693.

DALAS A LA ESTAMPA

EL M. R. P. M. Fr. ALONSO DE VARGAS, Calificador del S. Oficio, Ex-Difinidor General, Prior actual en dicho Convento, y Examinador synodal del Arçobispado de dicha Ciudad de Granada, &c.

Y LAS DEDICA

A N. Rmo. P. M. Fr. JOAN FEIJOO DE Villalobos, Prior General de toda la Sagrada, y Antiquissima Religion de N. Señora del Carmen: manifestando el grave dolor de su amantissimo Padre, por ser deuda en quien reconocido sabe sentir golpe, que assi supo lastimar, sin el corto alivio del sufrir.

CON LICENCIA.

Los e[illegible]
tero y pobr[illegible]
pues, ellos setent[illegible]
que mas interessad[illegible]
mos sus exequias, he[illegible]
motivos que nosotros
septem dies.

Imprenta de la Santis-
[illegible]r Antonio de Torru-
Illustrissimo Señor

No aya miedo, an[illegible] quien sin cessar llore á nuestro querido compañero; aunque pobre Religioso, hizo à todos muchos beneficios: allà lloraràn sin limites tal perdida; pero oy, que celebramos sus exequias, han de tener fin nuestras lagrimas: *Celebrantes exequias, &c.* Para esta resolucion tenemos dos razones muy vrgentes. La primera, el alto concepto de sus heroycas virtudes, de que nace la esperança de su gloria: *Spe resurrectionis dolorem de morte patris minuisse.* La segunda, que de esto mismo se origina, es aver honrado sus exequias, y nuestro pobre Convento *senes domus Pharaonis.* Y explica el Abulense: *Omnes viri prudentes, & iudicantes*, todos los varones que representaban la persona Real, y que tenian su misma autoridad en sus Tribunales, avernos assistido *omnes maiores natu.* Prosigue el Abulense: *Id est, qui de maiori genere, vel nobiliori sunt*, toda la Nobleza mas acendrada de esta ilustrissima Ciudad: *Turba non modica.* Continùa el mismo Doctor: *Imò valde multa, quia omnes cupiebant honorare*

Abulens. ad hunc loc.